FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Beneficios del contacto con la naturaleza en Educación Primaria
Análisis de experiencias en colegios de la provincia de Palencia

TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN PRIMARIA

AUTORA: Sara Rubio Villalba

TUTOR: Jesús García Aranque

Palencia, 18 de junio de 2025

~A mis padres, por ser mis raíces y alas,

porque sin sus pasos, este camino no tendría sentido~

~Y a Iara, mi compañera de camino,

por ser apoyo, refugio y risa en los días más largos~

ÍNDICE

1. Aspectos preliminares……..2
- Resumen……..……..2
- Palabras clave……..……..2
- Introducción……..…….3

2. Relación del tema del TFG con el Currículum de Educación Primaria……...……5

3. Metodología del trabajo.……..……..……..11

4. Estado de la cuestión…….…….……16

5. Ámbito de estudio. Descripción de la zona.……...……20

6. Resultados …….…….21
-Resultados de las entrevistas…….……21
-Tabla de resultados……36

7. Discusión de resultados……..38

8. Conclusiones…….……..40

9. Referencias bibliográficas……..43

10. Anexo I…….45

1. Aspectos preliminares

Resumen

Este Trabajo de Fin de Grado va a tratar la importancia del contacto con la naturaleza en los estudiantes de Educación Primaria. El objetivo principal es analizar cómo las experiencias educativas en entornos naturales favorecen valores como la motivación, la autonomía o la socialización, entre otros, así como explorar las barreras para su implementación en centros escolares, como trabas por parte del equipo directivo, mayor carga de trabajo para el docente o no poder encajar la iniciativa con el currículum para cumplir con sus items. Para ello, se ha recurrido a un enfoque meramente cualitativo basado en entrevistas guiadas a personas de Palencia que tengan que ver con infancia y naturaleza, tanto en ámbito académico (maestros) como en ámbito de ocio (monitores) porque ambos aspectos son importantes en el crecimiento de los niños así como a niños y niñas que participan en proyectos al aire libre A partir del análisis de estas entrevistas, se han identificado elementos clave tanto positivos como negativos como ya se ha dicho. Los resultados muestran que este tipo de experiencias no solo enriquecen el aprendizaje curricular, sino que también generan un impacto positivo en el bienestar y desarrollo personal del alumnado.

Palabras clave

Medio natural, aprendizaje, curiosidad, sostenibilidad, proyecto educativo.

Abstract

This Final Degree Project will address the importance of contact with nature for primary school students. The main objective is to analyze how educational experiences in natural environments foster values such as motivation, autonomy, and socialization, among others, as well as to explore the barriers to their implementation in schools, such as obstacles from the management team, increased workload for teachers, or the inability to fit the initiative into the curriculum to meet its items. To this end, a purely qualitative approach based on guided interviews with people from Palencia who are involved with childhood and nature, both in the academic (teachers) and leisure (monitors) fields, because both aspects are important in the growth of children, as well as with boys and girls who participate in outdoor projects. From the analysis of these interviews, key elements have been identified, both positive and negative, as previously mentioned. The results show that these types of experiences not only enrich curricular learning but also generate a positive impact on the well-being and personal development of students.

Keywords

Natural environment, learning, curiosity, sustainability, educational project.

Introducción

Desde el ámbito educativo existe una responsabilidad clara, aunque a veces no explícita: ofrecer experiencias que acerquen a los estudiantes a su entorno natural como bien pide el currículum, permitiéndoles establecer un vínculo real y significativo con este.

Esta propuesta no es una moda reciente, ya desde Rousseau (1712–1778) para quien "la naturaleza es nuestro primer maestro" se apostaba por el aprendizaje a través de la experiencia directa con el medio y a lo largo de la historia distintas corrientes pedagógicas han insistido en la importancia de este enfoque conectado con el entorno hasta hoy, siendo un asunto que sigue siendo objeto de estudio. En este trabajo, gracias a la colaboración tanto de profesionales como de los propios niños y niñas, se analizarán no sólo los beneficios que aporta el contacto con la naturaleza en el contexto escolar, sino también las dificultades que pueden surgir a la hora de implantar un proyecto de estas características y, cómo no, a cómo sobrepasar esas dificultades para poder seguir adelante con el proyecto. Estas soluciones a los problemas están basadas en propuestas concretas de las experiencias y los testimonios de los entrevistados. Además se examinarán los resultados obtenidos, reflexionando sobre cómo se integran estos aprendizajes en la mente y el día a día del alumnado y decidiendo si finalmente, implantar un proyecto de este tipo merece o no la pena.

Echando la vista atrás sobre mi propio camino, siempre estuve interesada en este tema tanto de forma pasiva como activa. Ya desde que era alumna, recuerdo perfectamente pedirles a mi maestros y a mis padres pasar tiempo en el entorno natural, por lo que de la primera experiencia de la que puedo hablar es de la mía, si tan claro tengo los beneficios de esta iniciativa es porque los viví en primera persona y a día de hoy me sigo acordando de todo lo vivido y aprendido pero, lo que me llevó a elegir este tema principalmente fue, en parte, una serie de dudas y preguntas que han ido creciendo a medida que he ido observando mi entorno educativo : ¿por qué muchas veces se limita la enseñanza a espacios cerrados?, ¿qué pasaría si la naturaleza formara parte habitual del currículo y no solo como algo festivo o teórico?, ¿cómo cambia la actitud del alumnado cuando se les permite aprender al aire libre a lo largo del tiempo? Este trabajo nace del deseo de buscar respuestas a esas cuestiones y de analizar con más profundidad tanto los beneficios como los retos que supone llevar el aula al entorno natural o el entorno natural al aula. A través del estudio se exploran prácticas como salidas periódicas o puntuales al entorno, huertos escolares, proyectos basados en el currículum en la naturaleza o actividades de exploración en parques y bosques cercanos, con el objetivo de observar qué impacto tienen estas metodologías. Todo ello se enmarca, además, en el contexto normativo actual basándonos en el Decreto 38/2022 , el cual establece y dice de forma literal que existe la necesidad de vincular el aprendizaje con el patrimonio natural y cultural del entorno más próximo, promoviendo un modelo educativo más conectado con la realidad de los estudiantes y respetuoso con su identidad.

Se eligió basar el trabajo en la ciudad de Palencia y cerrar en ella los dominios del campo de estudio porque, aunque podría haberse realizado un estudio más general o simplemente estudiar los beneficios del contacto con la naturaleza como concepto global, centrarlo en un contexto concreto y bien conocido por mí, la autora del trabajo, permite profundizar en las particularidades y realidades específicas, lo que aporta un análisis más detallado y ajustado a la realidad, teniendo claro que todo lo aquí escrito es real y llevado a la práctica y no simple teoría difícilmente aplicable. Al poder

hablar personalmente con los maestros y profesionales, me ponían ejemplo concretos, me enseñaban fotos, me invitaban incluso al aula… pero si hubiese hecho el trabajo a nivel mundial o nacional, no hubiese tenido ese trato cercano con los entrevistados y hubiese tenido que recurrir a Internet como fuente de información, no sabiendo con tanta certeza que todo lo que dice y cuenta son experiencias reales. Además, trabajar en un espacio definido facilita el acceso a recursos, la colaboración con profesionales (muchos de ellos conocidos por mi previamente, lo cual le da un toque más acogedor) y la recogida de datos directos, algo que sería mucho más complejo y menos preciso si se intentara abarcar una zona indefinida. Por tanto, aunque el contacto con la naturaleza es un tema universal, realizar el estudio en Palencia permite obtener resultados concretos y aplicables que pueden servir de ejemplo o referencia para otras localidades, adaptándolo a sus circunstancias y modelos educativos y sociales.

2. Relación del tema del TFG con Curriculum de E.Primaria

En la actualidad, tenemos un sistema educativo enmarcado por una ley viva, es decir, se va adaptando a los cambios y nuevas necesidades relacionados con los cambios tecnológicos, los nuevos avances científicos, la sostenibilidad y asuntos como los ODS… el mundo evoluciona muy rápido y con ello, lo hace la educación. Es por ello, que el *DECRETO 38/2022 , de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación primaria en la Comunidad de Castilla y León,* propone tanto educar competencialmente cómo educar para ser ciudadanos comprometidos con su entorno social y ambiental, es decir, que mediante una serie de saberes el alumnado de 6 a 11 años en este caso sepa desenvolverse tanto en contexto académico como en contexto de bienestar colectivo.

En primer lugar, y en relación con los intereses defendidos en este trabajo , se conecta con los **objetivos de la etapa** , especialmente con aquellos que promueven el conocimiento y valoración del patrimonio natural de la comunidad autónoma, así como la comprensión de la interacción del ser humano con su entorno desde una perspectiva científica y sostenible así como dicta el artículo 6 del *Decreto*. Esta vinculación resulta clave para fomentar en el alumnado actitudes y valores responsables hacia el medio ambiente y una conciencia ecológica, la forma de ponerlo en práctica depende de cada docente y contexto educativo, pudiéndose implementar de forma teórica mediante libro de texto, artículos científicos… o de una forma más inmersiva como está recomendado para unos mejores resultados y más duraderos.

En un segundo nivel de concreción del currículum, encontramos las **competencias clave** que se desarrollan específicamente dentro de cada área del currículo propiciándoles una orientación más directa sobre cómo se pueden alcanzar los objetivos de etapa, previamente explicados. Para centrarnos en este trabajo, en la Educación Primaria, las áreas de Ciencias de la Naturaleza y Educación Física juegan un papel fundamental ya que promueven la curiosidad, la indagación y el sentido de la responsabilidad en relación con el medio natural, lo que se alinea perfectamente con el objeto de estudio de este TFG, de hecho, todos los entrevistados maestros son los encargados de estas dos asignaturas en sus centros de trabajo.

En el área de Ciencias de la Naturaleza en concreto se fomenta la transición hacia estilos de vida sostenibles, el conocimiento del entorno y la participación activa en su protección, da una visión más a largo plazo de los temas a tratar y no se ve la salida al medio tanto como un proyecto o recurso sino como algo extensible en el tiempo. Por ello esta propuesta de trabajo está meramente contextualizada en este área, aunque integrar el entorno en las prácticas educativas es totalmente interdisciplinar y favorece de manera significativa a todas las áreas de conocimiento.

A continuación, se detallan cómo cada una de las competencias clave se ve favorecida por esta área.

- **Competencia en Comunicación Lingüística**

  El área de Ciencias de la Naturaleza implica verbalizar lo que se ve, lo que se siente, lo que se aprende. A lo largo de las lecciones y actividades el alumnado se enfrenta a la identificación y planteamiento de problemas, la obtención y análisis de información y la formulación de hipótesis. Estos procesos implican la necesidad de comunicar de forma efectiva los resultados de su investigación, lo cual fomenta el desarrollo de la expresión, comprensión e interpretación de textos expositivos orales. Los estudiantes aprenden a argumentar y presentar sus conclusiones, lo cual tiene un impacto directo en su capacidad para expresarse.

- **Competencia Plurilingüe**

  La ciencia no tiene fronteras lingüísticas, y el área de Ciencias de la Naturaleza facilita que los estudiantes amplíen su repertorio lingüístico a través del vocabulario propio del pensamiento y conocimiento científico ya que para expresar todo lo aprendido, se van a usar tecnicismos de los cuales, muchos de ellos son extranjerismo además de que en el proceso de investigación, los estudiantes se encuentran con la necesidad de buscar información en diversos idiomas o leer manuales, folletos o instrucciones en otro idioma, lo que les permite no solo comprender términos en su lengua materna, sino también acceder a información relevante en otras lenguas.

- **Competencia Matemática y Competencia en Ciencia, Tecnología e Ingeniería**

  Como ya se ha comentado, los principales objetivos del área de Ciencias de la Naturaleza es introducir a los estudiantes en la actividad científica mediante la observación, experimentación y resolución de problemas, habilidades básicas de razonamiento matemático. Los estudiantes al investigar fenómenos naturales, desarrollan habilidades para realizar cálculos, estimaciones y análisis de datos, lo que contribuye a esta competencia.

- **Competencia Digital**

  El uso de herramientas digitales y tecnología en nuestro área de estudio se convierte en una pieza clave para el desarrollo de la competencia digital. Los estudiantes aprenden a manejar dispositivos y recursos digitales para manejar la información, interpretarla y analizarla. Además, se fomenta el uso de plataformas en línea para compartir y discutir ideas y se les enseña a navegar de manera segura en internet, teniendo en cuenta los riesgos de seguridad y privacidad.

  Además, el trabajo en proyectos les permite generar soluciones a los trabajos pedidos creativas utilizando el conocimiento científico y las tecnologías disponibles, ya que se puede usar recursos como microscopios o telescopios eléctricos, cámaras de fotografía (posteriormente programas de edición de imágen), cronómetros… entre otros.

- **Competencia Personal, Social y de Aprender a Aprender**

  Este área fomenta la autogestión emocional, la responsabilidad, la capacidad de adaptación ante problemas y otros valores importantes en las vidas del alumnado. Al participar en proyectos grupales de investigación y organización, los estudiantes desarrollan actitudes de colaboración, esfuerzo e inclusión.

  Se trabaja además los riesgos para la salud y la adopción de hábitos saludables, basados en principios científicos. A través de estas experiencias, los estudiantes adquieren la habilidad para trabajar en equipo, resolver problemas de manera autónoma o en grupos de entre iguales y adaptarse a nuevas situaciones.

- **Competencia Ciudadana**

  El análisis de las causas y consecuencias de la intervención humana en el entorno natural y social que se suele realizar en proyecto de este tipo, fomenta la reflexión sobre la necesidad de preservar el medioambiente, enfoque que permite al alumnado adoptar un estilo de vida sostenible y consciente por sí mismos. Asimismo el estudio de los problemas éticos relacionados con el medioambiente les permite reflexionar sobre los dilemas actuales mundiales promoviendo un compromiso con el cuidado del entorno y el rechazo de comportamientos que generen impactos negativos.

- **Competencia Emprendedora**

  Trabajando en este tipo de proyectos el alumnado diseñará y defenderá, de manera crítica y creativa, actividades de innovación, analizando las necesidades, desafíos y las consecuencias que este tendrá, teniendo que poner soluciones basadas en la ya señalizada consciencia social y ambiental y la tecnología. Esto tiene que ver con que la Competencia Emprendedora promueve el trabajo en equipo y la capacidad de emprender iniciativas que generen un cambio positivo en su comunidad de concienciación o puesta en marcha, muchos de estos proyectos acaban con una exhibición por parte de los niños al resto de comunidad educativa de su colegio, a sus padres o a su población de forma oral con una presentación o acto o presentándose por medio digital grabando videos para redes sociales o periódicos… estos videos es recomendable que sean diseñados por los propios niños para ver finalmente cómo defienden su proyecto, qué han aprendido y con qué información se han quedado.

- **Competencia en Conciencia y Expresiones Culturales**

  El área de estudio contribuye al desarrollo y respeto de las diferentes culturas a través de la creación de productos innovadores y creativos que responden a necesidades de diferentes contextos, muchas veces poniéndose en la situación de otros. Por ejemplo, en este proyecto se ha entrevistado a un maestro el cual hizo un proyecto en el que el alumnado se traslada mentalmente a un pueblo en el que el agua escasea, el alumnado tuvo que desarrollar un plan de organización social en el que se tenían que adaptar a las necesidades de dicho entorno.

En otro tipo de proyectos los estudiantes experimentan con diferentes medios y técnicas para comunicar ideas, sentimientos y emociones de manera creativa, respetando la variedad de culturas del alumnado ,y reflexionando sobre el vínculo entre el ser humano y su entorno, promoviendo actitudes de respeto hacia la biodiversidad y su patrimonio cultural.

Además, es de señalar que en estos proyectos el alumnado trabaja meramente en grupo, eliminando posibles barreras de aislamiento que pueden ocurrir en el aula ya que, cooperan entre ellos por un bien común, siendo estas salidas un ejemplo de inclusividad y respeto como vamos a poder comprobar en base a las experiencias incluidas en este mismo documento.

Estas competencias no son meras intenciones, sino que constituyen el eje vertebrador de la enseñanza y del aprendizaje, y su adquisición es de obligado cumplimiento en la práctica docente, tal como establece el propio *Decreto 38/2022.*

Si seguimos indagando en el currículum, nos encontramos con otro ítem a tener en cuenta: **Criterios de evaluación y evaluación competencial**. El Decreto indica que el desarrollo de las competencias específicas dependerá del grado en que se alcancen los criterios de evaluación a los que están ligados, por eso estos criterios deben verse como una herramienta útil para analizar cómo va avanzando el alumnado en su aprendizaje. Hay que tener en cuenta la importancia de que dichos criterios no solo valoren los resultados finales, sino también los procesos y las actitudes a lo largo del proyecto por lo que conlleva una evaluación continua de principio a fin de cada proyecto y niño.

Mientras que existen ítems del currículum como las competencias clave de las cuales podemos presumir tener presentes todas en, prácticamente, cada uno de los proyectos, los criterios de evaluación no, en cada proyecto estos variarán dependiendo de lo que se ha trabajado. Tal vez ha sido un proyecto más basado en la conciencia social, o en las matemáticas… cada uno se evaluará de una manera por lo que estos criterios variarán con el proyecto.

Ahora, a continuación, vamos a abordar los **contenidos** del área de Ciencias de la Naturaleza que el Decreto 38/2022 dicta.

En este apartado, se detallarán los tres grandes bloques en los que se estructura el currículo de esta área, hablando de su vinculación con el marco de este TFG.

- Bloque A: Cultura científica. Abarca la iniciación a la actividad científica, el conocimiento del cuerpo humano, los hábitos saludables, la materia, la energía o las relaciones entre los seres vivos y su entorno. Es especialmente relevante en este trabajo, ya que muchos de los aprendizajes que se promueven parten de la observación y la experimentación del medio natural y, aunque como ya hemos dicho, los beneficios de la naturaleza son totalmente interdisciplinares, este bloque de contenidos en concreto va a estar siempre presente aunque no esté planificado. Al estar en un ambiente libre el alumnado toma más consciencia de sí mismo por ejemplo en asuntos como calor, cansancio, mala postura… por lo que, esté planeado o no, el alumnado aprenderá de su propio cuerpo humano en cada salida que se haga.

- Bloque B: Tecnología y digitalización. Incluye, a grandes rasgos, el lenguaje digital y la aplicación del pensamiento computacional para resolver problemas que se plantean en el proyecto, algunos de una forma pautada y otros, de forma imprevista. Este bloque se vincula directamente con el uso de tecnologías digitales para la recogida y presentación de información.

- Bloque C: Conciencia ecosocial. Contribuye a que el alumnado conozca la correlación entre actividad humana y medioambiente. Este trabajo está alineado con este bloque, ya que se propone un enfoque que promueve hábitos sostenibles y el análisis crítico del impacto humano sobre el entorno natural, cómo el medioambiente y el ser humano se ayudan entre ellos por fines comunes.

Orientaciones metodológicas y principios pedagógicos

El *Decreto 38/2022* establece en su *Anexo II.A* los principios metodológicos de la etapa, y en todas las áreas de estudio incita a aprender basándonos en el medio y en elementos del día a día. En concreto en el apartado del área de Ciencias de la Naturaleza concreta que las propuestas didácticas deben partir de la actividad y la experiencia del alumnado, fomentar el trabajo cooperativo, tener en cuenta sus intereses y favorecer el aprendizaje significativo ya que, si conviertes al alumno en el protagonista de su propio aprendizaje, haciéndole integrar los contenidos de una manea activa o vivencial, los aprenderá de una mejor forma, más libre y siendo más permanente. Este trabajo se alinea perfectamente con estos principios metodológicos ya que plantea una intervención activa, contextualizada y conectada al entorno inmediato del alumnado como se va a poder observar en cada una de las experiencias contadas por los entrevistados.

Objetivos de Desarrollo Sostenible

Los proyectos educativos en contacto con la naturaleza en Educación Primaria están profundamente vinculados con varios de los **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)**, ya que promueven una formación específica y una mayor conciencia sobre el mundo que nos rodea.

En primer lugar, están muy relacionados con el **ODS 3**, que apuesta por la salud y el bienestar.

Por otro lado, el **ODS 4,** centrado en garantizar una educación de calidad, también se ve reflejado en este tipo de propuestas.

Además, trabajar en entornos naturales permite abordar cuestiones relacionadas con el **ODS 13**, que llama a actuar frente al cambio climático.

En esta misma línea, el **ODS 15,** que se enfoca en la vida de los ecosistemas terrestres. A través del conocimiento y la experiencia en entornos naturales, el alumnado aprende a respetar la biodiversidad, a cuidar los espacios verdes y a valorar el equilibrio de los ecosistemas.

A esto se suma el **ODS 6**, ya que muchos de estos proyectos incluyen la observación y el estudio de fuentes de agua o ecosistemas acuáticos, promoviendo un uso responsable de los recursos hídricos.

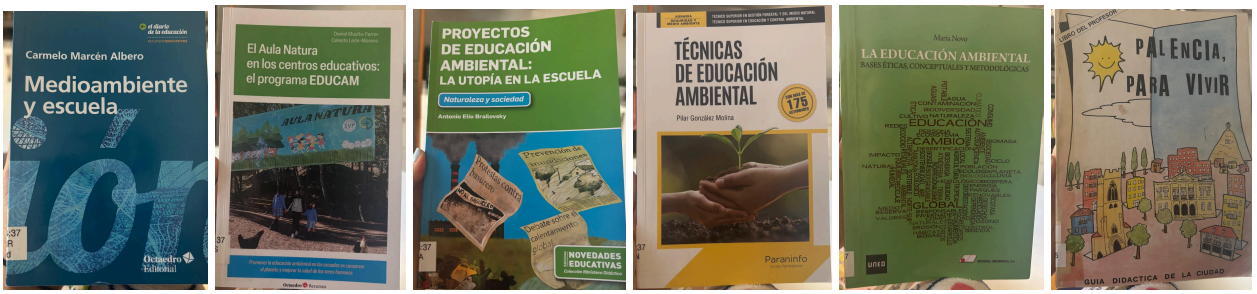
Por último, no hay que olvidar el **ODS 17**, que destaca la importancia de crear alianzas para lograr los objetivos.

En función del enfoque específico del proyecto, también pueden abordarse otros ODS, como el **ODS 2**, relacionado con la alimentación sostenible cuando se trabaja con huertos escolares; o el **ODS 11**, si se busca naturalizar espacios urbanos y convertirlos en lugares más sostenibles y habitables.

3.Metodología

Este trabajo lo he realizado de forma en la que la información ha sido recibida meramente de dos fuentes:

1.Libros físicos



Estos libros no se eligieron al azar, son de una bibliografía seleccionada y recomendada por maestros que han estudiado y trabajado en educación ambiental y educación en el medio natural.
Estos libros, no solo han servido como fuente de información sino también de motivación e inspiración, leyéndolos me di cuenta de cuáles eran los temas importantes a tratar, qué preguntas hacer a los maestros y alumnos y sobre todo, cómo me encasillo yo, cuáles son mis pensamientos y valores acerca de ello, dónde quiero llegar, cómo quiero ser como maestra.

2.Entrevistas y vivencias personales

Este proyecto se ha construido a partir de los testimonios de docentes, monitores y profesionales vinculados al entorno natural como recurso educativo y recurso beneficioso para su crecimiento y desarrollo personal y social, así como de niñas y niños que han querido compartir su experiencia.

Las entrevistas se realizaron de la siguiente manera: decidí con qué maestros quería hablar, sabía que tenían que haber trabajado en Palencia, pues es en dicha ciudad el marco contextual del trabajo. A algunos ya les conocía y tenía contacto, pues fueron profesores míos en la universidad, en otros casos les conocí en mi periodo de Practicum y otros fueron por recomendación de los antes nombrados. Hablando con ellos me di cuenta que me faltaba presencia de personas que trabajan con niños de esta edad pero en un ámbito más social puesto que los maestros de colegio me hablaban de la importancia del juego libre, de los tiempos no pautados y no regidos por cumplir con una ley educativa… por ello elegí monitores de tiempo libre para entrevistar y que pudieran aportar un punto de vista menos centrado en el currículum y las instituciones escolares.

Cuando contactaba con la persona, concertábamos cita en el sitio y lugar que se me indicara, me gustaba que fuera así porque sentía que, si ellos elegían el sitio se iban a sentir más cómodos y todo iba a salir natural, por ello quedamos en fundaciones, restaurantes, sus propias aulas de colegio, o por llamada telefónica si así lo deseaban… y así fue, siempre fue un ambiente muy cómodo para hablar y dialogar. En un principio las entrevistas eran guiadas, buscaba información de la persona

en Internet o redes sociales para ponerme en contexto de su trabajo y sobre lo que le puedo preguntar y lo que no pero, siempre llegaba un punto en el que la entrevista se liberaba y simplemente se empezaba a hablar de anécdotas relacionadas con el tema o experiencias tanto fallidas como positivas. Hecho este trabajo, escuchaba el audio grabado de la entrevista y transcribir las frases que me gustaban para poner incluir en el resultado de esta, y los puntos más importantes, así como los aportes para la tabla final de resultados.

Cuando ya estuvieron todas analizadas, hice un segundo análisis, esta vez para ver cuáles de sus opiniones se contradecían entre ellas, así como con las de los autores de los libros leídos y poder redactar un apartado sobre discusión de resultados.

En cualquier investigación o trabajo que implique la participación directa de personas, ya sea para observarlas o entrevistarlas, es fundamental tener presente la importancia del anonimato y la protección de la privacidad. No se trata solo de una formalidad o un asunto legal obligatorio de respetar, sino de cuidar de verdad a quienes nos han ayudado compartiendo sus pensamientos y vivencias, asegurando que no puedan derivarse consecuencias negativas por lo que dicen o por cómo lo dicen. Muchas veces, poder expresarse desde el anonimato permite hablar con más libertad, sin miedo a ser juzgado o a que alguien malinterprete sus palabras. Dicho esto, y teniendo en cuenta estos factores, en esta investigación se ha actuado con mucho cuidado y respeto hacia todos los participantes, siendo ellos informados en todo momento de que se estaba grabando, de cómo serían tratados sus datos y para qué se utilizarían. Como el trabajo no aborda temas especialmente delicados o polémicos que pudieran poner en riesgo su integridad o bienestar, y siempre contando con el consentimiento explícito de cada una de las personas entrevistadas, se ha decidido incluir sus nombres para referirnos a cada uno de ellos de una forma más directa.

A continuación, haremos un recorrido por las personas entrevistadas para conocer los distintos ámbitos sobre los que gira esta investigación.

Alfredo Inclán; dueño de una hípica con actividades infantiles

Alfredo es un profesional vinculado al mundo del caballo, dueño de la hípica Equusluna en Palencia, con amplia experiencia en la organización de actividades educativas y terapéuticas relacionadas con la equitación, aunque lleva años dedicándose a ello y organizando salidas con muchos colegios o de forma privada, es de destacar que, este año 2025 ha estado trabajando con alumnado de la Fundación Personas Palencia ASPANIS, por lo que su testimonio es de gran valor para conocer de primera mano cómo estar al aire libre favorece a alumnado diverso quienes suelen mostrar mejoras en su bienestar emocional y social al estar en contacto con el entorno natural, los animales y sus compañeros en un ambiente no tan serio como es un aula. Se ve que además, al ellos sentirse mejor, en general, también muestran un mejor rendimiento académico pues se sienten más motivados y felices. En la entrevista, Alfredo explica cómo la hípica no solo es un deporte o actividad extraescolar, sino que también aporta importantes beneficios físicos y mentales a los niños y a las niñas, destacando a personas con necesidades educativas especiales, pues es con quien trata ahora y de quien más habló cuando se le recogió testimonio. El en su proyecto adapta las actividades a cada alumno para fomentar la autoestima, el autocontrol y la conexión con la naturaleza y los caballos.

Juan Campagne; implementador de Naturclass.

Juan es profesor de Educación Física con experiencia en Argentina y España, vinculado al proyecto NaturClass, en un colegio concertado de la provincia. Su entrevista aborda cómo las metodologías activas y el aprendizaje en la naturaleza pueden fomentar la creatividad, el juego libre y la autonomía en los niños. Destaca la importancia de que los niños aprendan a crear sus propios juegos y reglas sin depender de objetos tecnológicos, lo cual se potencia en entornos naturales y tiempos libres. Además, Juan subraya cómo estas experiencias se trasladan al día a día familiar y social de los niños, ayudándoles a desarrollar habilidades para resolver situaciones y convivir con sus hermanos y hermanas, mostrando así el impacto positivo del contacto con la naturaleza en la educación.

Enrique Delgado; profesor emérito de universidad

Enrique Delgado es profesor emérito del departamento de Geografía en la Universidad de Valladolid y experto en educación ambiental (poniéndola en práctica tanto con alumnos de Educación Primaria como de la universidad) con más de 40 años de experiencia. En su entrevista, Enrique reflexiona sobre la importancia del contacto con la naturaleza para el desarrollo personal de los niños y de las personas en general. Habla sobre cómo las actividades en el medio natural favorecen no solo el aprendizaje académico sino también valores como la inclusión, el bienestar emocional y social. Enrique destaca que además de las metodologías pautadas, el tiempo libre en espacios naturales es fundamental para que los alumnos experimenten, exploren y se conecten con su entorno de manera significativa, lo que contribuye a su formación como personas conscientes y respetuosas.

Olivia de Gracia; monitora de ocio y tiempo libre

Olivia es monitora con experiencia en inmersiones en la naturaleza para niños de la edad de estudio que trata este trabajo, en contextos con y sin pernocta. En su entrevista, destaca cómo el medio natural actúa como un espacio clave para el desarrollo de la autonomía, la sociabilidad y el bienestar emocional de las personas. Aporta una visión sobre las diferencias entre infancia rural y urbana con varios ejemplos, subrayando la importancia de la libertad, la desconexión tecnológica y la superación de miedos como la oscuridad o el desarraigo de sus padres. Su experiencia revela cómo estos entornos naturales permiten una convivencia más auténtica y una mejor adaptación a la diversidad del grupo que no queda solo en el tiempo que dura la experiencia sino que perdura en su mente, queriendo llevar una vida más natural y sostenible.

Lucio Martínez, cooperador de Escuelas Vivas

Lucio es un educador con amplia experiencia en el ámbito del aprendizaje al aire libre, vinculado al proyecto Escuelas Vivas en Grijota. Durante siete años ha trabajado con su alumnado en salidas semanales al entorno naturalizado, lo que le ha permitido consolidar una propuesta pedagógica sostenible, cercana y transformadora. En su entrevista, Lucio defiende que educar fuera del aula no requiere grandes parajes naturales, sino compromiso docente, constancia y una mirada abierta a la incertidumbre. Subraya la importancia de implicar a las familias y de colaborar con personas externas para sostener estos proyectos en el tiempo ya que tener su confianza, va a facilitar al maestro el poder implantar cada vez más y más salidas. Además, destaca cómo el contacto continuo con el entorno permite a los niños desarrollar una relación profunda y significativa con el espacio, favoreciendo la inclusión, la curiosidad, el cuidado y el aprendizaje personalizado. Para Lucio, el asombro, la apropiación simbólica del lugar y el vínculo emocional son claves en una educación que conecta con lo real.

Nerea Caballero; monitora de ocio acuático

Nerea es monitora de ocio y tiempo libre con experiencia en actividades acuáticas naturales, aunque ha centrado su trayectoria en el trabajo al aire libre con niños y niñas de entre 3 y 13 años pero mayoritariamente trabaja en proyectos de centros educativos o de ocio con pernocta donde se realizan rutas, circuitos de aventura y contacto directo con animales y plantas. En su entrevista, Nerea subraya el valor del entorno natural como espacio para desarrollar la autonomía, la responsabilidad y el respeto hacia el medio y sus elementos. Destaca cómo el comportamiento de los niños cambia tras unos días en la naturaleza ya que se muestran más tranquilos, cuidadosos y empáticos, valorando el silencio, la convivencia y el cuidado del entorno. Para Nerea, la desconexión tecnológica es fundamental para fomentar la creatividad y el vínculo con los demás. Además, defiende que pequeños gestos cotidianos ,como preparar la mochila o cuidar a un animal, son oportunidades educativas muy valiosas que la naturaleza potencia de forma espontánea.

Maria José; desarrolladora de Escuelas Vivas

María José es maestra de Primaria en el colegio CRA Campos de Castilla, en Grijota, desde hace más de tres décadas y habla con la pasión de quien ha vivido la educación con los pies en la tierra, literalmente. En su entrevista, defiende con firmeza que el contacto con la naturaleza no es solo beneficioso, sino esencial desde los primeros años de vida de todas las personas del mundo, independientemente del contexto o sus peculiaridades. Para ella, el entorno natural es un espacio vivo e ilimitado que invita al descubrimiento y al desarrollo emocional, social y cognitivo. No cree que sea algo totalmente necesario contar con grandes estructuras ni recursos caros que conlleven al centro una gran inversión económica. María José también subraya la importancia de implicar a las familias y de mantener una actitud flexible que permita integrar el entorno cercano en el día a día. Cree profundamente que, si se ofrece a los niños tiempo y espacio para estar en la naturaleza, se construyen aprendizajes reales y vínculos que dejan huella.

Niños y niñas; el foco del proyecto

Durante mi periodo de Prácticum II, tuve la oportunidad de participar en un proyecto llamado *Con P de Palencia*, en el que tanto alumnado como profesorado se dividen por ámbitos de estudio y se detiene temporalmente la actividad lectiva habitual para sumergirse durante una semana en experiencias específicas ligadas a esos ámbitos. Mi participación tuvo lugar dentro del ámbito naturalístico, acompañado por Juan, docente entrevistado para este mismo trabajo.

Esta vivencia fue profundamente enriquecedora, no solo para la elaboración de este proyecto, sino también a nivel personal. Pude observar cambios que me impactaron profundamente: una niña con dificultades motoras que en un principio ni siquiera iba a participar en las salidas y excursiones, terminó subiendo colinas, jugando, corriendo con ayuda de sus compañeros y, en definitiva, sintiéndose parte del grupo, todo esto sin que el profesorado la incitara a ello, todo fue por su cuenta porque así le nació a ella y a sus compañeros. En el entorno habitual del colegio no se daban estas dinámicas, y verla sonreír y disfrutar fue una imagen que no olvidaré jamás. Y no es un caso aislado. Juan, en su entrevista, comparte más ejemplos similares que ha vivido de primera mano.

Durante esa semana también vi niños motivados, con curiosidad, haciendo preguntas, deseosos de aprender. Al haber trabajado con ellos tanto en el aula como en el entorno natural, pude observar claramente la diferencia en su actitud, su disposición y su bienestar general, los mismos niños que en el aula no preguntan dudas, hacían todo por necesidad, estaban super excitados en la naturaleza, queriendo todo el tiempo preguntar cosas y aprender y deseando volver al día siguiente.

Además de este proyecto, algunas clases del centro forman parte de una experiencia más prolongada llamada *Naturclass*. Bajo la guía de Juan, su tutor, los alumnos salen cada semana durante unas horas al medio natural para realizar actividades cuidadosamente diseñadas. Motivada por el impacto de esta propuesta, decidí entrevistar también a los niños y niñas que participan en esta iniciativa. Pero no lo hice de manera improvisada, quería que sintieran que su participación era importante, que me ayudaban de verdad. Así que pasé tiempo con ellos en el aula, aprovechando momentos libres para acompañarlos, hablar con ellos, presentarme y explicar el trabajo que estaba realizando. Fue en asamblea cuando les propuse la entrevista, y se ofrecieron voluntariamente quienes realmente querían colaborar. Eso se notó en las respuestas: eran sinceras y reflexivas.

Por otro lado, también consideré esencial incluir la visión de alumnos que no han tenido contacto con este tipo de experiencias. Gracias al vínculo que ya había creado con algunos niños del centro, realicé esa entrevista con aquellos que no han participado ni en *Naturclass* ni en otras propuestas similares.

En definitiva y sirviendo de resumen sobre la metodología: ha estado basada, ante todo, en el diálogo y en la conversación. Ha sido un proceso cercano, humano y respetuoso con las voces que han dado forma a este trabajo.

4. Estado de la cuestión

Desde hace años, décadas, incluso siglos, el medio natural ha sido considerado un recurso clave para el aprendizaje. Antes de profundizar en el tema, conviene detenernos un momento para describir a qué nos referimos cuando hablamos de educar en la naturaleza.

Para ello, me apoyo en las palabras recogidas en la Declaración de la Conferencia Intergubernamental de Tbilisi (capital de Georgia en la ex URSS) sobre educación ambiental (1977), que afirma:

> *``La educación ambiental es un proceso permanente en el cual los individuos y las comunidades adquieren conciencia de su medio y aprenden los conocimientos, los valores, las destrezas, la experiencia y también la determinación que les capacite para actuar, individual y colectivamente, en la resolución de los problemas ambientales presentes y futuros.´´*

Sin embargo, los beneficios del contacto con la naturaleza van más allá del ámbito de la Educación Ambiental. En realidad, la naturaleza se ha convertido para muchos proyectos educativos en una aliada transversal que no entiende de asignaturas, metodologías y enfoques diversos. No se trata solo de enseñar ciencias naturales entre árboles, sino de aprender matemáticas con hojas, escribir relatos inspirados por el paisaje o reflexionar sobre valores en un paseo por el bosque.

Podemos introducir esta reflexión sobre qué es aprender con naturaleza reflexionando una pregunta que aparece en uno de los libros consultados:

> *¿A qué responden los límites actuales de las disciplinas en las que hemos fragmentado el mundo, y que se expresan en las diferentes asignaturas de los colegios?* (Brailovsky, 2023: 27).

La respuesta, sin duda, es amplia y compleja. Porque el conocimiento como la creatividad, no reconoce fronteras, y por tanto, la educación en un entorno determinado tampoco debería hacerlo.

Diversos estudios han puesto como asunto importante que el contacto con la naturaleza tiene un efecto muy positivo en el desarrollo cognitivo de la infancia. Uno de los aspectos más estudiados es la mejora de la atención y la concentración, no solo en el momento de implementar el proyecto sino en general en su día a día. En el entorno natural, donde los estímulos son distintos a los del aula tradicional (menos ruidos artificiales, más variedad sensorial, mayor libertad de movimiento, luz natural del sol), el cerebro de los niños parece relajarse y activarse a la vez . Hay algo en el ritmo de la naturaleza que ayuda a la mente a centrarse, sin tensión.

El aprendizaje al aire libre también estimula valores que el currículum educativo pretende que los niños adquieran como el pensamiento crítico, la curiosidad y la capacidad de observación. Al explorar un entorno que cambia constantemente, el alumnado se enfrenta a situaciones reales, ambiguas, que no están guiadas por un libro o una pantalla. Esta vivencia directa favorece un

aprendizaje significativo, donde los contenidos se vinculan a experiencias personales y se recuerdan con mayor profundidad.

Desde el punto de vista emocional, la naturaleza podemos decir que actúa como un regulador afectivo. Niños y niñas que están expuestos con regularidad a entornos naturales tienden a mostrar niveles más bajos de estrés, ansiedad e irritabilidad, estar feliz no solo afecta a ese momento sino a la vida en general, un niño de buen humor se va a comportar mejor en clase, va a tener más ganas de atender, de ir al colegio… La posibilidad de moverse libremente, de respirar aire limpio, de cambiar de postura, de observar el ciclo natural de las cosas, tiene un efecto calmante que muchas veces pasa desapercibido pero que es profundamente importante.

También desde lo social, la naturaleza ofrece un espacio diferente para relacionarse. En el exterior se difumina ciertas jerarquías, emergen otros tipos de liderazgo más sano y utilitario, y se refuerza la cooperación cuando hay que trabajar entre iguales. En la mayoría de casos los conflictos disminuyen, y aparecen formas de juego y colaboración que no son tan frecuentes en el patio escolar convencional. La relación entre ellos cambia, y también la relación con el adulto, que suele adoptar un rol más acompañante que directivo, por lo que, al generar un mejor vínculo con el maestro, al cual se le dejará de ver como la figura meramente dominante, el resto de horas que se pase con él o ella aula, serán con un mejor ambiente y trato por lo que, el resto de dinámicas que diseñe dicho maestro irán mejor.

El cuerpo del alumno, por supuesto, también se ve beneficiado. En una época en la que el sedentarismo infantil es una preocupación importante, el tiempo en la naturaleza invita al movimiento; saltar, correr, trepar, observar insectos, cavar con las manos... todas estas acciones no solo desarrollan la motricidad gruesa y fina, sino que refuerzan la conexión con el propio cuerpo, creando un mejor vínculo con él. En el aula, obligamos al cuerpo a estar durante horas en la misma postura, siendo muchas veces incómoda pero, en la naturaleza se escucha a nuestro propio cuerpo, siendo más respetuosos con él y permitiéndole moverse y cambiar de postura si es necesario.

La relación con el entorno también se transforma. Cuando un niño aprende a observar, a cuidar, a por ejemplo dejar una flor donde está y no arrancarla, a esperar a que un animal termine su paso y no ahuyentarlo o asustarlo por mera diversión... se empieza a gestar algo más profundo que un aprendizaje escolar: una conciencia ecológica. Como dice Joaquín Araujo, "solo se cuida aquello que se conoce y se ama" y ese amor por la naturaleza no se enseña en una pizarra, se adquiere desde la experiencia y la reflexión en el momento.

Esta conexión emocional con el entorno es fundamental para formar ciudadanos comprometidos con el cuidado de nuestro planeta. Según Chawla (1999), las experiencias positivas en la naturaleza durante la infancia están directamente relacionadas con actitudes más responsables hacia el medio ambiente en la vida adulta, es decir, no se trata de que expliquemos esto como maestros de forma teórica, sino de permitir que la naturaleza y el humano se comuniquen por sí mismos y generen ese vínculo.

Una dimensión que resulta muy valiosa, es la inclusión, asunto que será muy tratado en este trabajo. Los espacios naturales, al no estar tan cargados de estructuras rígidas ni de expectativas estandarizadas y por ende, de competición de notas numéricas, permiten una participación más abierta de todos los niños y niñas, independientemente de sus capacidades o de sus estilos de

aprendizaje ya que no se trabaja una sola disciplina en la que unos niños destaquen y otros no sino que se trabajan varias a la vez, permitiendo y siendo necesario que todos tengan momentos de éxito.

A pesar de todo esto, siguen existiendo muchas barreras para integrar la naturaleza de manera regular en la educación. Algunos docentes sienten miedo o inseguridad al salir del aula ya sea por la falta de formación, la presión por cumplir con el currículo de manera literal, o el no apoyo institucional porque a menudo se percibe este tipo de actividades como no serias o académicas.

Y sin embargo, hay experiencias que demuestran lo contrario, algunos de ellos recogidos en este documento, como Escuelas Vivas, o iniciativas de salidas semanales al entorno cercano, muestran que es posible integrar la naturaleza como parte del proceso educativo sin evadir los objetivos curriculares. Se necesita, eso sí, compromiso docente, colaboración entre instituciones y mucho tiempo y organización.

En definitiva, todo lo que se está descubriendo (o redescubriendo) sobre los beneficios del contacto con la naturaleza para el alumnado de Educación Primaria apunta en una dirección clara: no estamos hablando de una actividad complementaria, estamos hablando de una necesidad educativa, humana y social.

La naturaleza no viene a sustituir el aula, sino a ampliarla y tenemos que recordar que aprender no es solo memorizar contenidos, sino vivir, experimentar, vincularse con uno mismo, con los demás y con el entorno. Este *estado de la cuestión* no es una conclusión cerrada, sino una invitación a seguir explorando, a mirar con otros ojos y sobre todo, a no olvidar que muchas de las respuestas que buscamos en los libros están también bajo nuestros pies y sobre nuestras cabezas, en ese espacio que es la naturaleza.

A pesar del entusiasmo que puede generar la idea de enseñar en la naturaleza, lo cierto es que para muchos maestros y maestras no resulta una tarea sencilla, no es una cuestión de falta de voluntad, sino más bien de un cúmulo de dificultades que, en ocasiones, se sienten como un muro entre el deseo y la puesta en marcha, el maestro que quiera llevar esto a la práctica se va a tener que enfrentar a los desafíos anteriormente nombrados que, siguiendo una línea de clase convencional de clases no tendría que hacer, el maestro debe estar muy motivado e informado, dispuesto a luchar contracorriente en muchos casos así como dice Carmelo Marcén Albero (2019) :

> *``El profesorado en su conjunto -no vale solamente el ya sensible y comprometido- debe ser consciente de que se impone un cambio sustancial, a partir del cual conseguir la reinvención de la esencia escolar, excesivamente marcada por las normas curriculares que condicionan todo, desde la organización global hasta lo que sucede en cada hora en un centro. La educación no es cumplir unos currículos, es ayudar a aprender.´´*

Otro de estos obstáculos suele ser el propio sistema educativo. A menudo, el currículum se presenta como un camino rígido, lleno de objetivos, estándares, indicadores y tiempos marcados que muchas veces no se pueden cumplir ni aunque no te salgas del guión estándar. Y aunque se habla mucho de flexibilidad, de metodologías activas y de innovación pedagógica, la presión por ``cumplir´´ con lo

establecido sigue pesando. El docente se ve obligado a justificar cada paso que da y eso convierte una salida al bosque, o incluso al patio del colegio, en una actividad que requiere permisos, argumentaciones, planes de riesgo y muchas veces una defensa personal casi emocional incluso imposible de conseguir o que si se hace, se tarde incluso años.

Desde el punto de vista organizativo, también surgen dificultades. No todos los centros cuentan con espacios naturales cercanos, o si los tienen, no siempre se consideran seguros para la actividad docente. La preocupación por los riesgos de que un niño se caiga, se moje o que le pique un insecto se convierte en un miedo que puede tirar para atrás un proyecto entero. A menudo, la institución educativa prefiere evitar esos escenarios para evitar a su vez posibles problemas gordos.

Aun así, a pesar de todas estas dificultades, hay algo que empuja a seguir intentándolo. Porque cuando el maestro ve la cara de un niño al descubrir una mariquita, al construir una cabaña con ramas o al encontrar formas geométricas en las piedras, algo se enciende y da motivación para seguir. Es entonces cuando se recuerda por qué se eligió esta profesión y por qué se apuesta por este tipo de actividades y es que educar no es solo transmitir conocimientos de memorización obligatoria, sino acompañar procesos de descubrimiento y la naturaleza es, sin duda, uno de los escenarios más potentes para ese fin.

5. Ámbito de estudio

Descripción de la zona

Este trabajo se enmarca dentro de la provincia de Palencia, centrándose principalmente en dos ámbitos complementarios: por un lado, la ciudad de Palencia, donde se desarrollan diversas experiencias educativas vinculadas al entorno natural urbano; y por otro, la zona norte de la provincia, especialmente los pueblos de la comarca de la Montaña Palentina, destino habitual de salidas escolares desde la capital y un referente en la riqueza medioambiental del territorio.

La Montaña Palentina se sitúa en el norte de la provincia de Palencia, en la comunidad autónoma de Castilla y León, limitando con Cantabria, de hecho algunas cumbres como Peña Prieta marcan el límite geográfico entre ambas comunidades. Sus dominios son meramente naturales con fuerte presencia de entornos montañosos, espacios protegidos y pueblos pequeños con gran valor patrimonial y ambiental. Algunos de los municipios más destacados son Cervera de Pisuerga, Aguilar de Campoo, Velilla del Río Carrión y Guardo por su valor histórico y turístico.

Los pueblos de esta zona se caracterizan por su arquitectura tradicional, su estrecha relación con el entorno y por un ritmo de vida tranquilo y rústico. Son núcleos rurales con fuerte sentido comunitario, ideales para el desarrollo de propuestas educativas en contacto con la naturaleza, de hecho, en estos pueblos existen CRAs (Colegio Rural Asociado) que explotan sus recursos medioambientales para darle vida a sus proyectos de centro.

Por su parte, Palencia capital es una ciudad de tamaño medio que, a pesar de su carácter urbano, cuenta con numerosos espacios naturales y naturalizados como el Parque Isla Dos Aguas (Parque de los Patos) o la ribera del río Carrión, utilizados frecuentemente en actividades escolares al aire libre.

Población

La ciudad de Palencia tiene aproximadamente 158.481 habitantes según *El Norte de Castilla*, con una densidad de población elevada en comparación con el resto de núcleos urbanos de la provincia. Los municipios del norte como los ya nombrados presentan cifras mucho menores: Cervera de Pisuerga ronda los 2.000 habitantes, Aguilar de Campoo cerca de 6.000 y otros pueblos más pequeños no superan los 500 habitantes. La densidad poblacional en la comarca de la Montaña Palentina es muy baja, lo que favorece la conservación del entorno y la tranquilidad y seguridad necesaria para ciertas actividades educativas por lo que es un destino propicio que se aprovecha siempre que sea posible.

Economía

La economía de la ciudad de Palencia está basada en el sector servicios, la industria y la administración pública, lo que le proporciona una red de centros escolares estables y variados. En cambio, en la Montaña Palentina la economía se orienta más hacia el turismo rural, la ganadería extensiva, la agricultura, y recientemente, una economía más tradicional. Este tipo de economía facilita la colaboración entre escuelas y entidades locales en propuestas de aprendizaje vivencial, puesto que el trato es más cercano y familiar, esto ayuda a que el aprendizaje sea más real y basado en el contexto de su entorno.

Infraestructuras, carreteras, colegios…

La ciudad de Palencia cuenta con una buena red de centros educativos, infraestructuras culturales y deportivas, y accesos bien conectados por carretera y tren. Esto permite organizar salidas a zonas naturales cercanas con relativa facilidad. El norte de esta provincia cuenta además con escuelas rurales, albergues, centros de interpretación de la naturaleza y una red de carreteras comarcales que comunican los principales núcleos. Aunque las distancias pueden suponer una barrera, los centros educativos de Palencia ciudad organizan excursiones y estancias en esta zona debido a su alto valor educativo y natural. Es por ello que muchos maestros de la provincia, se trasladan a la Montaña Palentina y sus respectivos pueblos para ciertos proyectos y actividades.

Descripción del medio físico (relieve, etc…)

La Montaña Palentina forma parte de la Cordillera Cantábrica. Su relieve es abrupto y montañoso, con picos como el Espigüete, valles profundos y una gran biodiversidad. Es un entorno ideal para el contacto directo con la naturaleza, la educación ambiental y la vivencia de experiencias al aire libre.

En contraste, la ciudad de Palencia se encuentra en una zona de llanura, cruzada por el río Carrión, que da lugar a espacios como la Isla Dos Aguas o los paseos de ribera, muy utilizados por las escuelas como recurso para el aprendizaje fuera del aula.

6.1 Resultados de entrevistas

Juan Campagne: Naturclass como transformación educativa desde el entorno

Hablar con Juan es escuchar a alguien que no solo cree en lo que hace, sino que ha peleado por sostenerlo incluso cuando ha tenido que hacerlo solo. Su relato no comienza con grandes recursos ni apoyos institucionales, sino con una pregunta sencilla pero potente que surgió en 2017: ``*Un grupo de profes nos preguntábamos cómo podíamos hacer los espacios de aprendizaje y el aprendizaje en sí más significativos´´*. Desde esa inquietud colectiva comenzó a tomar forma Naturclass, un proyecto que, más que una metodología cerrada es una forma de estar en la escuela, una manera distinta de entender la educación y su vínculo con el entorno.

Aunque en sus inicios este grupo de docentes se reunía para compartir ideas y avanzar juntos, con el paso del tiempo la red se fue deshaciendo. Juan se quedó solo, sin un equipo que acompañara el proceso y sin el respaldo de su dirección. ``*Al final me quedé yo solo. Se fueron cayendo todos. Y el equipo directivo tampoco apoyó´´*, cuenta sin dramatismo, pero con la claridad de quien sabe lo que cuesta sostener un cambio real. A pesar de ello, siguió adelante. Hoy, el proyecto sigue vivo y creciendo, no solo como una propuesta pedagógica, sino como una cultura de aula y es que, como él mismo reconoce, *Naturclass ``en principio puede no ser nada´´*. Es decir, cambiar el espacio en el que se desarrolla la actividad educativa no garantiza una transformación si no se acompaña de una preparación consciente y profunda: ``*Puede ser solo pasar frío, incomodidad, falta de sentido, aburrimiento, cansancio…´´*. Por eso insiste en que no se trata solo de salir al campo, sino de construir desde ahí un aprendizaje que toque realmente a los niños y niñas, que tenga sentido para ellos. ``*Hay que prepararlo mucho para que signifique de verdad en su educación´´*, insiste, sabiendo que la experiencia al aire libre solo se vuelve educativa cuando está pensada con intencionalidad.

Esa intencionalidad se nota en cómo Juan construye las actividades con su grupo. Los niños no son meros participantes que obedecen a sus órdenes: son protagonistas activos del proyecto. ``*Este proyecto no es mío, es de toda la clase. Y por eso los niños también lo cuidan´´*, explica. Esta apropiación por parte del alumnado no es casual, sino el resultado de una dinámica diaria en la que todos tienen voz, en la que las decisiones se comparten y se reflexiona colectivamente. Cuando uno escucha cómo narra lo que ocurre en sus sesiones, se hace evidente que el aprendizaje sucede también en el clima, en los gestos, en el respeto entre iguales y con el maestro.

Para mí, y relacionado con este anterior punto, uno de los momentos más emocionantes de su relato tiene que ver con la inclusión y el poder de decisión de la clase. Juan habla de dos niños con necesidades especiales que participaron en las actividades con total naturalidad. Lo más llamativo no fue tanto su presencia, sino cómo el grupo se organizó para que todo el mundo pudiera participar. ``*Una vez, uno de los niños propuso que no podíamos ir tan deprisa porque un*

compañero iba más lento, y entre todos organizaron la actividad para que fuera accesible. No tuve que intervenir, lo hicieron ellos. Lo tenían claro´´. Esa sensibilidad del grupo no es casual, sino fruto de una cultura que pone la empatía y el respeto en el centro.

No es extraño que en ese tipo de dinámicas el propio alumnado tome conciencia de lo que necesita para aprender. ``*Un día hablando, los niños dijeron que el movimiento les era un asunto de importancia. Que necesitaban moverse para pensar. Que en clase se sentían parados. Que si nos movíamos, aprendían más´´*. Este tipo de observaciones, que surgen en el contexto natural sin necesidad de forzar debates, demuestran cómo el entorno facilita una conexión más honesta con el cuerpo, el pensamiento y las emociones.

Pero todo esto no es improvisación. Juan ha trabajado a fondo para que esta forma de enseñar esté plenamente respaldada por el marco normativo. Hizo un vaciado completo del decreto nacional y del autonómico y encontró múltiples fundamentos para su propuesta. ``*Dentro de los principios metodológicos, dice que los aprendizajes han de basarse en el entorno. Y si pones la palabra 'bici' en el PDF, te aparecen un montón de referencias: a la bici, al monte, a la BTT… Está todo ahí. Lo que pasa es que no lo miramos´´*, afirma con una mezcla de ironía y reivindicación.

Desde esta visión, las situaciones de aprendizaje no son simplemente unidades didácticas: son vivencias. ``*Las SA son escenarios diferentes, son experiencias, son disposiciones. Tienen que provocar al alumnado, generar una disposición emocional, corporal, cognitiva. No son solo tareas´´,* esa idea de disposición conecta también con su crítica al currículum oculto, que para él se construye en los gestos, en lo que hacemos y dejamos de hacer como docentes. ``*No puedes pedir a los niños que respeten la naturaleza si cada vez que llueve no salimos. Si la naturaleza está bien solo cuando hace sol, eso también lo aprenden´´*.

La lluvia, de hecho, ha sido uno de los elementos más reveladores en su práctica. ``*vivir en el entorno es también vivir la lluvia. Aprender a estar incómodos, a tomar decisiones, a valorar cuándo sí y cuándo no. A veces salimos igual, con capas. Otras veces, no. Y eso también es aprendizaje´´*. Aquí no se trata de resistir el mal tiempo por heroísmo, sino de estar abiertos a que incluso las incomodidades nos enseñen algo.

Todo esto conecta con una dimensión que en la entrevista no se menciona como una etiqueta teórica, pero que atraviesa toda su propuesta: la conciencia ecosocial. Juan no busca solo que los niños aprendan contenidos al aire libre; busca que entiendan su relación con el mundo. Menciona, por ejemplo, que ``*España es país pionero en esto. Hay pediatras ambientales. Existen unidades de Salud Medioambientales Pediátricas en hospitales. Estamos empezando a entender que el entorno no es solo un fondo bonito, sino que influye directamente en nuestra salud´´*. Para él, aprender en la naturaleza también es una forma de justicia: justicia educativa, pero también justicia ambiental.

Lo que queda tras escuchar a Juan no es un manual de instrucciones, sino una invitación a mirar la educación con otros ojos. Una propuesta que no se sostiene en grandes discursos, sino en pequeñas decisiones diarias, en la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. Naturclass no es una receta: es una forma de vivir la escuela con más sentido.

Alfredo Inclán: naturaleza, emoción y autocontrol

La propuesta educativa que plantea Alfredo se desarrolla en conexión con los colegios pero, principalmente durante los periodos de vacaciones escolares, fines de semana, por las tardes como actividad extraescolar que propone el centro… momento clave en el que muchos niños y niñas pueden conectar con el entorno natural desde otro lugar: el juego libre, la actividad física y, sobre todo, la gestión emocional. En este contexto, Alfredo trabaja con una gran variedad de participantes, incluyendo muchos niños con necesidades educativas especiales, a quienes acompaña desde un enfoque sensible y profundamente humano.

Uno de los pilares de su intervención es el autocontrol, entendido no solo como una habilidad para, digamos, portarse bien, sino como una práctica diaria que se trabaja de forma corporal y consciente: ``*Trabajamos mucho el autocontrol, el saber parar, observar lo que sienten en el cuerpo, controlar impulsos, respetar turnos…´´*. Esta dimensión se convierte en un hilo conductor de todas las actividades, que lejos de ser puramente lúdicas, buscan crear espacios de superación personal donde los niños puedan enfrentarse a sus propios límites con seguridad y acompañamiento.

Alfredo insiste en que, cuando se permite al cuerpo moverse en libertad en el medio natural, surgen formas de liberar ansiedad, frustración o miedo que muchas veces no tienen cabida en otros entornos más estructurados o que simplemente no se sabe cómo hacerlo. Desde esta mirada, la naturaleza no es solo un decorado, sino una aliada directa para el bienestar: ``*Al final, lo que se busca es que puedan soltar cosas, sacar lo que llevan dentro y volver a casa más tranquilos, más centrados´´*.

Los beneficios, según su experiencia, son especialmente visibles a nivel mental y emocional. Muchos de los niños que llegan a estos espacios ``*con un volcán dentro´´* terminan encontrando una forma de canalizar su energía, sus enfados o su tristeza a través de la acción, el vínculo con los demás y la experiencia directa con los elementos: correr, saltar, trepar, respirar.

En definitiva, Alfredo pone el foco en que, a través del cuerpo y la naturaleza, es posible enseñar algo tan fundamental como pararse, escucharse y sostener lo que uno siente. Y en un mundo tan acelerado como el actual, ese ya es un aprendizaje de enorme valor.

Fotografía 1.

Alumnado de hípica aprendiendo sobre el caballo

Fotografía cedida por Alfredo Inclán, 2024

Enrique Delgado: Experiencia y conocimiento

Conocer a Enrique Delgado ha sido uno de los encuentros más enriquecedores que he tenido en el marco de este trabajo y en mi preparación como maestra, pues fue mi profesor de Educación Ambiental, y quien inspiró este proyecto, ahora jubilado, ha estado más de treinta años vinculado a la educación ambiental, fue de hecho uno de los pioneros en Castilla y León en introducir propuestas educativas centradas en el contacto directo con el medio natural. Desde el inicio de la entrevista me transmitió una mirada lúcida, muy crítica, pero también profundamente comprometida con la transformación de la escuela y con la infancia. No hablaba solo desde la teoría, sino desde la experiencia, desde los años de trabajo real en las aulas, desde los proyectos concretos que acompañó, en los que vio cómo una forma distinta de enseñar era posible y desde toda la información que tiene, proyecta en todos los libros que ha escrito al respecto.

Enrique habla del medio natural no como un ``recurso´´ o algo puntual sino como un pilar desde el cual repensar todo el proceso educativo. Rechaza frontalmente esa idea de que la naturaleza es un premio o una excepción dentro del aula, y defiende una visión en la que el entorno natural forma parte activa del currículo. De hecho, lo dejó muy claro en una frase que resume su postura: ``*La salida al medio natural no es un recurso, es algo persistente en el aula, que no sustituye sino que complementa la adquisición de capacidades´´*. Y cuando hablaba de capacidades, no se refería únicamente a contenidos científicos o a habilidades motoras. Para él, salir al medio natural activa aprendizajes de todo tipo: desde la adquisición de vocabulario hasta la resolución de conflictos, desde el trabajo cooperativo hasta el desarrollo emocional. Como él mismo dijo, ``*no solamente en el ámbito natural aprendemos, lógicamente, sino en el ámbito de resolución de problemas, adquisición de vocabulario...´´*, y la lista continuaría porque en el fondo se trata de integrar la vida en la escuela y la escuela en la vida.

Una de las ideas que más me hizo reflexionar fue cuando compartió que, en sus inicios, los docentes que se acercaban a la educación ambiental no lo hacían por moda ni por imposición, sino porque estaban comprometidos o bien, eran científicos que lo hacían desde una visión meramente crítica como biólogos, geógrafos. Me lo expresó con total claridad: ``*La educación ambiental surgió porque quien la creaba o tenía conocimientos medioambientales o tenía conciencia ambiental´´*. Era una práctica que educación científica y educación social, por lo que los intereses eran comunes y no basados en un solo tópico. Esa guía que se creó, según Enrique, es la que estructura todo el sistema, pero el problema es que muchas veces no nos planteamos la filosofía que hay detrás de lo que hacemos y de lo que dejamos de hacer. Y cuando no nos preguntamos el porqué de las cosas, es fácil caer en inercias que vacían de sentido nuestra labor educativa.

Otra de las cuestiones que abordó con honestidad fue la resistencia del propio sistema educativo ante estas propuestas. Enrique no culpa solo a la estructura, sino que hablaba también de los miedos de muchos docentes. Decía que ``*los docentes no quieren de ninguna manera meterse en complicaciones con la inspección ni con los padres´´*, lo que limita mucho la posibilidad de hacer cosas diferentes. Por eso defendía que una forma de romper esa barrera puede ser invitar a las familias a participar: si los padres ven lo que ocurre en esas salidas, si lo viven con sus hijos, es más fácil que confíen y que apoyen.

Eso sí, aclaraba que este tipo de proyectos no puede sacarlos adelante una sola persona, por muy motivada que esté. Requieren un equipo cohesionado, con tres o cuatro docentes que compartan la voluntad de integrar el medio natural en el día a día de la escuela. Es un proyecto que exige mucho trabajo, mucha coordinación, y no todo el mundo está dispuesto a implicarse. A veces se plantea

como una experiencia de uno o dos años, pero también puede generar procesos más largos y sostenidos, eso dependerá de las condiciones de cada centro y de la energía de los equipos docentes.

En cuanto a lo que nos permite el medio natural, Enrique compartió ejemplos que me sorprendieron por su aparente sencillez, pero su trasfondo potencial. Habló de cómo, por ejemplo, trasladar una rama puede ser una experiencia de aprendizaje en sí misma. Algo tan simple activa preguntas, pone en juego el cuerpo, implica tomar decisiones y cooperar, en ese gesto hay ciencia, lenguaje, habilidades sociales, y todo sin necesidad de crear un ``proyecto´´, sino simplemente mirando lo que tenemos alrededor. También reflexionamos sobre la enseñanza activa. Enrique no la idealiza ni la presenta como un camino fácil, al contrario, fue muy claro: ``*la principal pega es que hay que trabajar más´´* lo que yo interpreto como que implica salir del esquema de la ficha y del libro, observar más, adaptarse a las necesidades del grupo, documentar, evaluar de manera diferente, pero también, decía, es la que permite que los aprendizajes sean reales, significativos y duraderos. Esa enseñanza activa está profundamente ligada a la atención a la diversidad: en el medio natural,`` *las distintas capacidades del alumnado se integran con naturalidad. No se trata de penalizar las dificultades, sino de que cada niño pueda desarrollar lo que sabe y lo que puede hacer desde sus propios intereses´´.* Enrique destacaba cómo los niños se ayudan entre ellos, encuentran su lugar dentro del grupo sin necesidad de que todo sea homogéneo ni nivelado.

Otro aspecto que me pareció muy valioso fue su defensa del tiempo libre dentro de estas experiencias. Las salidas al entorno no deben ser todo el rato actividades dirigidas, tiene que haber momentos de juego libre, de descanso, de conversación espontánea. Y en ese contexto, la música, Enrique dice que juega también un papel importante como forma de expresión, de disfrute, de creación colectiva. Enrique me habló de lo educativo que puede ser cantar juntos, tocar instrumentos improvisados, o simplemente escuchar los sonidos del entorno.

Por último, me quedó muy presente su punto sobre la reflexión como parte del proceso. Salir al medio no es solo moverse físicamente, sino también permitir que las cosas se asienten, que se comprendan desde dentro. Enrique defendía una escuela más reflexiva, menos acelerada, donde no solo se haga, sino que también se piense y se hable sobre lo que se hace, se hable de errores y repetir actividades teniendo en cuenta lo positivo y claro está, lo negativo, de lo ya hecho.

Me gustaría comentar un aspecto no hablado en la entrevista pero digno a destacar y es uno de sus libros, que me inspiró: *Palencia, para vivir. Guía didáctica de la ciudad*. Existe en formato para alumnos y otro dirigido al maestro, ambos referenciados en la bibliografía de este documento. Destaco este libro porque ejemplifica, con muchas actividades todo lo ya explicado de la transversalidad de los contenidos. En su interior, se proponen cientos de actividades, todas atemporales y trabajadas en la provincia con las que se pueden trabajar prácticamente todos los contenidos curriculares de todas las áreas.

Fotografía 2
Niños escuchando a los guías
Fotografía cedida por Enrique Delgado, 1987

Olivia de Gracia

Olivia, con experiencia como monitora en distintos campamentos rurales y urbanos, destaca cómo el entorno natural genera diferencias claras entre los niños que están acostumbrados a él y aquellos que llegan desde contextos urbanos. Según explica, los niños del entorno rural tienen un contacto habitual con la naturaleza a través de las actividades laborales de sus familiares, lo que se refleja en su forma de desenvolverse en el día a día. ``*Sus familias trabajan en el campo, con el ganado, en el monte o en la madera, y están acostumbrados a ir a ver vacas, por ejemplo. Para ellos es muy normal todo eso´´*. En cambio, para muchos de los niños que pasan allí solo el verano, estas experiencias son completamente nuevas. ``*Se sorprendían de ver una vaca o pisar un charco´´*.

En cuanto a la relación social entre los niños, Olivia percibe una dinámica mucho más abierta y natural que en contextos escolares. En lugar de limitarse a interactuar solo con iguales, como sucede habitualmente en las aulas, en los campamentos y actividades rurales se fomenta una convivencia intergeneracional. ``*No se relacionan solo con niños de su misma edad. Se relacionan con niños más pequeños, más mayores… y todo de forma natural, como pasa en los pueblos. Se ayudan entre ellos y aprenden unos de otros sin que se lo tengas que decir´´*.

Esto también repercute en el desarrollo de habilidades para la vida cotidiana. Olivia observa que los niños que viven en este tipo de entornos están más preparados para afrontar pequeños problemas diarios. ``*Son capaces de resolver situaciones del día a día muchísimo mejor que niños que no se han topado nunca con ello. Si se les rompe la mochila, si hay barro, si algo no sale como se esperaba… no se agobian´´* frente a la frustración o la dependencia de los adultos que a veces muestran los niños de ciudad, los rurales ``*tienen más recursos, porque están más acostumbrados a estas cosas´´*.

En este sentido, el medio natural también se convierte en un espacio privilegiado para el desarrollo de la autonomía infantil. ``*Al fin y al cabo, depende de lo que les presentes. Si tú les pones delante un problema real, del día a día, ellos son capaces de resolverlo si se les dan las ayudas necesarias´´*. Olivia vincula esta idea con la teoría de Vygotsky: ``*Yo siempre pienso en la zona de desarrollo próximo. Si les das un andamiaje, ellos pueden hacerlo solos. El entorno natural es perfecto para eso´´*.

Otro aspecto que Olivia considera fundamental es la ausencia total de pantallas. Explica que en sus campamentos no hay móviles ni dispositivos, pero que tampoco hace falta prohibirlos. ``*No se les quitan los móviles porque no los quieren. Es que estando allí no se acuerdan de ellos´´*.

En cuanto a los posibles temores que puedan presentar los niños al llegar, ella identifica uno principal: el miedo a no ser aceptados por el grupo. Sin embargo, aclara que es una preocupación infundada. ``*Tienen miedo a no encajar, a que no les hablen o no les quieran en el grupo, pero luego eso nunca pasa. Se sienten parte enseguida´´*.

Lucio Martinez

La entrevista con Lucio ha sido una de esas conversaciones que invitan a repensar la educación desde un lugar más humano, más real y, sobre todo, más valiente. Su forma de hablar ; natural, honesta y sin pretensiones, transmite experiencia vivida, no solo ideas teóricas. Hay en sus palabras un equilibrio entre el entusiasmo y el sentido común que lo convierten en un referente valioso para quienes soñamos con una educación conectada con el entorno, pero también con los límites del contexto.

Uno de los aspectos más potentes de su discurso es la manera en que enmarca el concepto de -educación en la naturaleza-. Lucio no se aferra a etiquetas idílicas pero alejadas de la realidad, de hecho, comienza desmarcándose del término más habitual: ``*yo no lo llamo necesariamente educación en la naturaleza porque muchas veces eso es complicado´´*. Prefiere hablar de educación ``*al aire libre´´*, un matiz que tiene mucha carga de sentido para él. Y lo argumenta de forma sencilla pero muy poderosa: ``*El aire libre puede ser en entornos completamente naturales o puede ser en entornos naturalizados´´*. Esa pequeña distinción amplía el marco de lo posible. Nos invita a dejar de soñar con un bosque idílico escandinavo para empezar a mirar nuestros patios escolares, nuestros caminos del canal o esos rincones de la ciudad que, con un poco de atención y cuidado, pueden convertirse en espacios educativos reales.

La historia personal de Lucio con este tipo de educación se remonta a hace más de una década. Nos cuenta que hace entre 10 y 15 años visitó el norte de Europa y conoció el modelo de las ``bosque escuela´´. Como a muchos otros docentes, aquello le impactó profundamente. Pero lejos de quedarse con la frustración de no poder replicar ese modelo, encontró una vía para adaptarlo: ``*Eso me encantó, como a todo el mundo que vamos ahí, pero dices: eso es imposible de trasladar a España, porque aquí no tenemos bosques´´*. Y es ahí donde empieza a emerger su capacidad de adaptación y creatividad, que se hace real en su trabajo durante los últimos siete años con el proyecto de Escuelas Vivas en Grijota, con otra de las entrevistadas como maestra titular: un proyecto que apuesta por la educación aprovechando los medio que da el pueblo, como el Canal de Castilla, caminos o biodiversidad de flora y fauna.

Lucio no es ingenuo respecto a las dificultades y habla con mucha claridad sobre los principales obstáculos que enfrentan los docentes que desean llevar el aprendizaje fuera del aula. El primero, según él, es interno: ``*posiblemente el principal limitante es el del docente responsable´´*. Y no porque no haya ganas, sino por la carga de incertidumbre y presión social que conlleva: ``*Qué va a pasar con los demás, qué va a pensar la dirección provincial, qué va a pensar el equipo directivo, qué van a pensar los padres, qué van a pensar los compañeros´´*. A eso se suma el miedo a la continuidad: ``*yo tengo claro que puedo hacerlo los dos primeros días, los tres primeros días, pero ¿qué va a pasar después?´´*, ese miedo se acompaña, por supuesto, de la preocupación por la seguridad, no es lo mismo tener al alumnado en un aula controlada que al aire libre, donde todo puede cambiar en cuestión de minutos e incluso segundos. Pero Lucio no plantea esto como una barrera infranqueable, sino como algo que se puede y debe gestionar. Para ello, introduce una noción clave en su discurso: <u>la tolerancia a la incertidumbre</u>. Según él, esta competencia no solo es fundamental para el profesorado, sino también para el alumnado y las familias. La educación al aire libre exige aceptar que habrá imprevistos, y eso es parte de su riqueza. Pero también explica cómo se puede mitigar: ``*¿Cómo creo que se mitiga esa incertidumbre? Primero, con apoyo externo´´*.

Esa idea de que ``*un profe solo no puede´´* es fundamental, o al menos los primeros años. Lucio insiste en la necesidad de apoyo institucional, compañeros, alumnado en prácticas, personas

externas con experiencia, y sobre todo: ``*Tener a las familias como socios´´*, dice, implica que confían en ti, que saben que no estás improvisando, que comprenden el valor de lo que haces.

Lucio nos recuerda que no se trata de hacer todo el currículo al aire libre, pero sí de integrar estas salidas como parte de una rutina equilibrada, de un proyecto de centro que reconozca los distintos espacios de aprendizaje. Así, habla de la idea de un ``cole de ida y vuelta´´, diferenciando entre lo que llama ``el Cole del Canal´´ y``el Cole de Ladrillos´´. Todo es escuela, pero hay cosas que se aprenden mejor en un sitio que en otro. No se trata de sustituir, sino de complementar.

Lucio me quiso contar personalmente un aspecto que él considera relevante y de importancia, que siempre que puede lo pone en práctica en sus salidas como la importancia de la toponimia: nombrar los espacios. ``*Nombrar los espacios es apropiarse de ellos´´*, explica. Un niño que no se siente atraído por la lectura puede descubrir una nueva motivación si se le propone leer en ``*el rincón de los globos´´* porque leer, o leer en el rincón de los globos ya no es la misma cosa, una no le gusta y la otra sí. Nombrar es crear vínculo, y eso es algo que Lucio entiende a la perfección.

En ese mismo sentido, destaca cómo este tipo de educación permite conocer mejor al alumnado. ``*En clase es muy complicado ver si a un crío le gustan las piedrecitas´´*, nos dice con humor y ternura. En cambio, en el canal o en el patio, surgen conversaciones espontáneas, se observan habilidades distintas, se da espacio a intereses que dentro del aula difícilmente emergen. Este conocimiento más integral de los niños y niñas genera relaciones educativas más auténticas.

Por supuesto, también habla de los riesgos, pero desde una perspectiva muy interesante: la del ``*efecto vacuna´´*. A veces hay pequeños sustos, un resbalón, una zapatilla mojada. Pero eso, más que un problema, puede ser una oportunidad.``*Hay sustitos que son como vacuna´´*, explica. Y lo compara con su hijo, que tuvo un accidente leve con el coche y, gracias a eso, aprendió una lección que probablemente le haya evitado situaciones más graves en el futuro.

Finalmente, una de las reflexiones más personales y valiosas de Lucio es sobre el sentido del trabajo. Habla de que no todo es positivo, que hay que asumir responsabilidades y que hay días complicados. Pero lo realmente dificultoso es trabajar en algo que te repatea.``*Lo repateante multiplica el peso del trabajo´´*, dice con una comparación divertida : ``*Si tienes que comer una col de Bruselas y no te gusta, se te hace muchísimo más grande que una bamba de nata mucho más grande´´*. Esa idea, aunque parezca trivial, conecta directamente con la vocación: educar desde el compromiso, pero también desde el deseo y la alegría.

Acabamos la entrevista con una invitación a asistir a una de sus clases en el Cole del Canal:

Fotografía 3.
Los niños de escuelas vivas explicándome la sesión
Foto cedida por Lucio Martínez, junio de 2025

Nerea Caballero

Para Nerea, lo que ocurre en las actividades en la naturaleza va mucho más allá del juego o el entretenimiento: hay transformaciones reales, visibles y sentidas tanto en la forma de estar como en la de comportarse de los niños que marcarán un antes y un después en su forma de percibir el mundo porque cambia su relación con el entorno: ``s*e vuelven más considerados a la hora de no tirar basura y también más cuidadosos con sus pertenencias, algo que no suele verse al principio, cuando muchos llegan dejando todo tirado sin prestar atención´´* o, por ejemplo, comen un bocata durante una ruta y se deshacen del papel como si nada. Pero eso va cambiando, poco a poco, casi sin que se den cuenta, y al cabo de unos días los gestos son otros, más atentos, más conscientes. También observa una diferencia clara en el estado emocional: cuando llegan, lo hacen con una especie de euforia desbordada, inquietos, a veces incluso tensos, y sin embargo ``*después de dos días de campamento están como más tranquilos, relajado´´*, y no es raro escuchar frases como``*qué bien se está en la naturaleza´´ o ``le voy a decir a mis padres de hacer escapadas porque me siento muy tranquilo´´ o simplemente ``me gusta escuchar a los pajarito´´*, cosas que para Nerea reflejan un vínculo que empieza a tejerse de forma muy natural.

Entre los niños de entornos en los que la naturaleza está presente en su vida y los que no, también percibe diferencias, especialmente en la manera de enfrentarse al espacio: los del entorno rural suelen tener menos miedo a lo desconocido, a caminar por un terreno rocoso, mientras que a los que vienen de ciudad se les nota más ese miedo a las caídas, a lo que no controlan, aunque a medida que pasan los días también ellos van soltándose, confiando más en su cuerpo y en lo que les rodea. Hay algo muy poderoso, dice, en lo que ocurre entre ellos:``*un día fuimos en ruta en bicicleta, y había un niño que iba más despacio porque tenía miedo, y los compañeros fueron animándolo y proponiéndole juegos para que fuera más tranquilo´´*, y al final no solo consiguió completar la ruta sino que lo hizo disfrutando, ``*porque se vio tan arropado por los compañeros y monitores que fue mucho más tranquilo y lo pasó muy bien´´*. También hay miedos al principio, claro: miedo a los insectos, a la oscuridad, a dormir fuera de casa. Pero incluso eso se transforma.``*Solemos hacer alguna velada de noche a la luz de las velas o con linterna, y el simple hecho de vivir la oscuridad de esa forma, juntos, apoyándose unos en otros y sintiéndose acompañados, ayuda mucho. Niños que el primer día no podían dormir sin una lucecita encendida en la litera, acaban olvidándose de ella porque ya no la necesitan´´*,el miedo va perdiendo fuerza y va siendo sustituido por la calma, la seguridad, la compañía.

Y lo curioso, dice, es que esos cambios no se quedan solo en el campamento: muchas familias llaman después para comentar que sus hijos han vuelto distintos,que piden salir a jugar fuera, a montar en bici o pasear por el parque, y no están todo el día reclamando pantallas. Es como si hubieran descubierto que hay otra forma de estar, más conectada con lo real, con lo presente. Por eso Nerea lo tiene claro: si las familias y los docentes pueden, aunque sea un poco, deberían intentar ofrecer a los niños experiencias en la naturaleza, porque ``*para ellos es muy gratificante y pueden aprender muchas cosas de maneras muy divertidas´´*. Y lo mejor de todo es que no hace falta nada muy elaborado, porque la naturaleza ya lo trae todo: espacio, libertad, retos, y sobre todo, la posibilidad de encontrarse con uno mismo y con los demás de una forma distinta.

Maria José

Conocer a María José es conocer otra forma de ser maestra, no es una docente que se limita al aula, ni al currículo tal cual, aunque sí que es fiel a él y le imparte en su totalidad aunque de una manera no tradicional. Tenía muchas ganas de entrevistarla pues, varios de los maestros entrevistados anteriormente me hablaron de ella, así como me han hablado de su trabajo varios de de los alumnos que han pasado por su proyecto con los que yo tengo trato personal puesto que somos del mismo pueblo y nos conocemos desde hace muchos años. Es alguien que ha decidido llevar el aprendizaje a un lugar más vivo, más real, más humano. Y eso se nota en su forma de hablar, en su manera de mirar a los niños mientras están aprendiendo fuera, y en las palabras que te suelta con una naturalidad que emociona. ``*Esto se consigue echándole un poco de imaginación, pero a los niños les sobra´´*, me decía al inicio, cuando apenas empezábamos a hablar de lo que hace con su grupo.

María José saca a sus alumnos al entorno desde tercero hasta sexto, cada semana. Tres años compartiendo salidas, aprendizajes y descubrimientos en el exterior. Yo tuve la suerte de acompañarla el día de la entrevista y a parte de contarme el proyecto como una entrevista al uso viví una sesión, una salida real, con niños reales y aprendizajes reales. Ese día les tocó historia, pero no como solemos imaginarla. Todos (ella, Lucio como profesor de apoyo, los niños y también yo) teníamos que asumir el papel de hombres y mujeres del Paleolítico. Fuimos a una especie de cueva, que en realidad era la parte de abajo de un puente. Pintamos con pigmentos de colores que uno de los niños había traído, nos escondíamos si ``venían mamuts´´ (es decir, coches que pasaban cerca), y reflexionábamos, como si fuéramos personas de aquella época, sobre dónde sería más adecuado vivir.

Los niños construyeron un chozo, razonaron, debatieron, se involucraron y entre todo ese movimiento, surgían conceptos que en el aula seguramente se habrían aprendido desde la teoría: ``arte rupestre´´, ``lasca´´, ``nómadas´´... Pero allí no eran términos memorizados. Eran vividos y que los niños pedían saber para poder meterse mejor en el papel: ``Creo que no hay mejor aprendizaje que el que es de verdad real´´, me dijo en un momento de la conversación y lo comprobé de primera mano.

Mientras observaba lo que hacían, también vi que en las paredes de aquella ``cueva´´improvisada había restos de otras clases: cuentas matemáticas hechas con tiza. Y ellos, los propios niños, me contaban entusiasmados todo lo que habían hecho allí en otras ocasiones, lo que habían aprendido, lo mucho que les gustaba ese proyecto. Cumplió y sobrepasó todas mis expectativas.

Hablamos sobre eso que es tan difícil de lograr: aprendizajes que duren, que no se borren al pasar de curso, ella fue clara: ``*Aprender los niños de forma tan real y tan vivencial, a través de su propio cuerpo, son aprendizajes sin fecha de caducidad, yo creo, que no se les olvida jamás, ¿sabes?´´*.

También hablamos del grupo, de cómo se relacionan de otra manera fuera del aula. Allí, sin pupitres ni rutinas cerradas, emergen otros comportamientos: ``*Entonces ves que ahí se van protegiendo unos a otros, es muy bonito y se podría dar en clase, pero en clase no hay opción, o sea, no se dan las situaciones para que muestren esos comportamientos´´*. Lo decía con ternura, como quien ha visto crecer a su grupo desde otro lugar.

No todo es idílico, claro, también hay miedos. María José me confesó que al principio lo pasó mal. ``*Fue un miedo espantoso´´* me dijo. ``Y*o estuve a punto de comprarles unas gorras de colores para contar a 24 o 25, unas gorras de colores...´´*. Lo contaba entre risas, pero se notaba que fue

real. ``*Yo luego lo pienso, pero en ese momento era tal pánico el que yo tenía, bueno, porque Lucio me acompañó siempre, vinisteis vosotras como profes, pero aún así, aunque, aunque, aunque tengas gente alrededor, ese temor le vas a tener siempre, ¿sabes? Pero al principio fue algo…´´*

Aun así, ha seguido adelante. Y en parte, me reconocía, también por un motivo muy personal: ``*yo tengo que mirar los criterios y los indicadores de logro que tengo que evaluar, pues uno de ellos es la prehistoria, claro, y yo también quiero que aprendan, quiero que pasen a quinto y el profe de quinto diga, vaya grupazo, ya es satisfacción propia como maestra´´.*

Pero no se trata de cumplir indicadores. María José habló con pasión de cómo se transforma todo cuando los niños están motivados: ``*Esa motivación conlleva esas ganas de aprender, si un niño no está motivado no va a querer aprender´´*. Y claro, salir del aula ayuda. Porque como bien dijo, ``*les proporciona unos estímulos que aquí no tienen, Yo no digo que las clases sean feas,, las clases son bonitas, y si eres un poquitín artista, pues las dejas preciosas, pero ¿tú crees que después de 300 días en un aula puede motivar a los niños cuatro paredes que sigan siendo iguales?´´.*

La naturaleza, para ella, tiene un poder que ningún aula puede replicar: ``*Por mucha rapidez que tú tengas en cambiar un aula, es que la naturaleza cambia todos los días´´*. Ese cambio constante es un estímulo en sí mismo, especialmente para los niños con más dificultades.

Y también está el cuerpo, claro. Me habló de lo saludable que es estar en movimiento, no tener que estar quieto, sentado en una silla durante horas. ``*Porque es que ahí no tienen que cambiar, es que ahí el cuerpo no les pide, cambia de postura que me estás haciendo daño, es como cuando estamos mucho tiempo de pie y estamos a pies, a lo mejor una pierna, nos pasa cuando estamos en misa o en un entierro, profe, que dura mucho tiempo, y el cuerpo te pide cambiar, ojo, si te lo pide, que esa postura ya no la quiere, es que ahí ni siquiera sucede eso, porque como no están en ninguna postura quietos durante mucho tiempo, creo que eso es saludable total´´*. Me encantó cómo lo explicó, con esa mezcla de experiencia, humor y sencillez que la caracteriza.

En el fondo, lo que propone María José no es solo un cambio metodológico. Es una forma distinta de estar con los niños, de aprender con ellos, de conectar con el mundo y con el propio cuerpo. Y como ella misma decía, ``*hasta que ese concepto no se hace real de verdad, y entra por el cuerpo con todos los sentidos, no es significativo para los niños, ni real para los niños´´.* Su proyecto no es algo aislado, es un compromiso constante. Es llevar la escuela a la vida, y la vida a la escuela.

Fotografía 4.
Arte Rupestre por niños
Foto cedida por Lucio Martínez, junio 2025

Niños y niñas

Para la realización de este trabajo, he entrevistado a niños que salen día a día al entorno natural y a niños que nunca lo han hecho. Las diferencias las vi claras desde el principio: los niños que salen día a día tenían ilusión por hablarme y contarme sobre lo que hacen y aprenden. Pero, cuando quise hablar con los niños que nunca habían salido, nadie quería participar, ni siquiera interesarse por lo que podía ser. Decían que no querían hacerlo porque era una pérdida de tiempo.

Pasamos entonces a las preguntas y entrevistas, esta vez plasmando las respuestas en papel. Los niños que sí salían respondieron con ilusión y esfuerzo, escribiendo lo máximo posible y esmerándose en las respuestas, pese a que estaban en su tiempo de recreo. Pero ellos querían seguir hablando de lo que hacen con su profe en la naturaleza. En cambio, los que no tenían ilusión por el asunto respondieron rápido para irse cuanto antes.

Analizando respuestas me he dado cuenta de cosas geniales. Primero voy a empezar comentando las respuestas de estos niños que sí que salen al entorno a dar clase. Absolutamente todos se muestran positivos con el tema. Lo ven como algo importante que está ayudando a su educación. Según ellos, se sienten más libres (algunos incluso afirman que en clase no), curiosos, observadores, independientes… todos se sienten bien y en paz, afirmando que aprenden cosas que en clase no harían de la misma manera, como nos ejemplifica uno de los niños: ``si en clase hablamos de una planta sabemos cosas, pero si la vemos en la naturaleza nos surgen preguntas y con las respuestas sabemos más´´. Estas preguntas, que surgen habitualmente y basadas en la práctica, no aparecen si se explica todo de manera teórica, ya que los niños piensan que el techo de lo que deben aprender sobre un tema está en la teoría que dice el libro. Sin embargo, en la naturaleza no hay barreras, no hay límites sobre el aprendizaje.

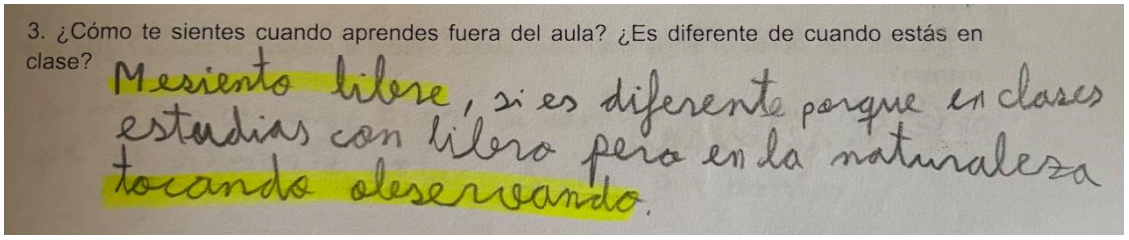


Imagen 5. Respuesta significativa

Les pregunté sobre cosas que han aprendido en la naturaleza que, o bien en el aula no hubiesen aprendido tan bien, o que a ellos les haya gustado, y me gustaría decir que me han sorprendido las respuestas, pero en verdad me las esperaba. Los mismos niños han confirmado que todo esto es algo interdisciplinar. Ha habido variedad de respuestas: algunas sobre aspectos científico-biológicos puros y duros, como nombres de aves y pájaros que han visto en sus salidas, propiedades medicinales de algunas plantas o los puntos cardinales. Pero la gran mayoría, en un apartado u otro de la entrevista, han confirmado que en sus salidas al medio han aprendido (mejor que en clase) a dividir, a hacer dictados, a sumar mejor… Ellos mismos me contaron ejemplos de juegos que el profe diseña para aprender cosas sobre mate y lengua y lo que han aprendido de ello. Por ejemplo, ese día estaban dando las fracciones, por lo que habían jugado a algo relacionado esa semana. Me contaron cómo su profe les hizo una gincana para aprender las operaciones con fracciones, cómo todos estaban interesados en aprender a hacerlo para, de forma individual, ir ganando las pruebas y conseguir el tesoro final, y lo emocionados que estaban por seguir aprendiendo y seguir haciendo retos. Es decir, todos siguen queriendo cuidar de su proyecto y hacer bien las cosas.

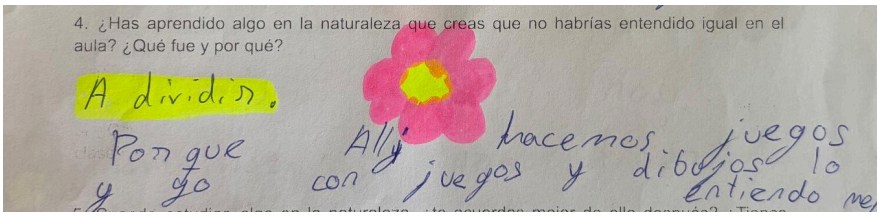


Imagen 6. Respuesta significativa

Me contaron, además, que ellos luego llegaban a casa y esperaban los vídeos que les manda su profe sobre ese tema (fracciones en este caso), y que ellos veían ese material extra de tarea como algo buenísimo y que le agradecen mucho, porque gracias a ello aprenden, y las actividades al día siguiente van sobre raíles.

Esto no queda solo en la felicidad de los niños. Por supuesto, todos estos conocimientos se evalúan para ver si efectivamente los niños han aprendido sobre fracciones en este caso o sobre la materia pertinente, y los resultados han sido que sí, lo han aprendido. Es más, se les podía preguntar a los niños sobre asuntos que dieron al principio de año y se acordaron igualmente, lo cual nos indica que estos aprendizajes son muy significativos.

Se les preguntó también por su relación con el medio, sobre cómo ven los elementos naturales, cómo ven el hecho de que el resto maltrate el planeta… Sus respuestas son tajantes: ellos ven los árboles, el medio… como algo cercano a ellos que deben cuidar. Algunos incluso afirman que lo ven como a un amigo. Ninguno de los niños quiere que nadie maltrate el medio y todos dicen que es gracias a estas salidas, que es ahí donde han aprendido cómo tratar y cuidar la naturaleza.

Dicho esto, ahora voy a hablar sobre los resultados de las entrevistas a niños que nunca han salido al medio natural a aprender; he notado, como es normal, que ellos ven salir del aula y del centro como una excursión, como una recompensa, pero no como un medio de aprendizaje. Lo ven, como ellos mismos lo han expresado, como una distracción y un sitio donde no se puede aprender. Vemos con esto que el haber salido abre la mente a la realidad y a las posibilidades.

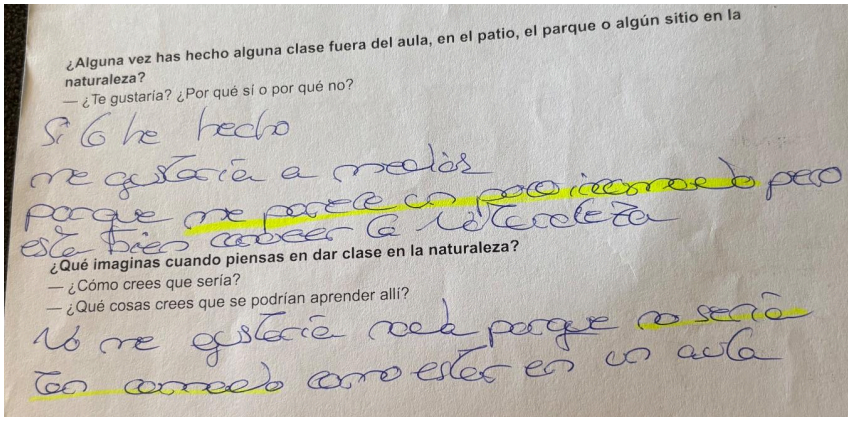


Imagen 7. Respuesta significativa

Hubo una pregunta que les hice a los niños: ``Si fueras profe y tendrías que dar una lección, ¿cómo lo harías usando la naturaleza?´´, los niños que sí que salen tuvieron todo tipo de ideas e iniciativas, mientras que los otros, los que habitúan dar todas las clases en el aula, no sabían qué decir, o decían que no se podía, o que

aquella idea iba a salir mal y que no les gustaría hacerlo. Esto nos da a pensar que, efectivamente, el haberlo hecho da una visión más innovadora y creativa.

El alumnado del que hablo en este apartado ha expresado que en el aula se sienten más cómodos, más acostumbrados; que aunque no les gusta venir al colegio en general (cosa que el alumnado de *Naturclass* dice que sí), si vienen, no les gustaría salir de la línea de aula-libro-deberes, y que la naturaleza es para estar feliz y divirtiéndose, pero no para estar aprendiendo.

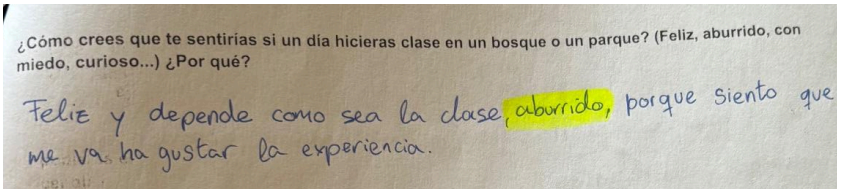


Imagen 8. Respuesta significativa

Se preocupan, además, mucho del tiempo, es decir, nombran en varias ocasiones el frío, el no saber cómo afrontar imprevistos como la lluvia o que un alumno se caiga. Hemos visto que, si estás acostumbrado a este tipo de salidas, el alumnado se vuelve más autónomo en este aspecto. Cuando los niños de las *Naturclass* prevén que va a llover, ellos mismos traen su paraguas, ellos ven el tiempo climatológico y saben qué ropa tienen que traer. Ellos son los responsables de su propia comodidad y están pendientes de los factores que les podrían hacer pasar un mal rato.

De lo que sí se dan cuenta los alumnos que no salen a la naturaleza —y así me lo han expresado— es del vínculo que crearían con esta. Mayoritariamente, creen que aprenderían mucho sobre valores humanos, sobre compañerismo y buena actitud, lo cual me parece muy positivo: que se tenga en cuenta las posibilidades que el entorno puede ofrecer, lo hayan o no vivido.

En resumen de este apartado sobre lo hablado con niños y niñas, el salir del aula al medio natural te abre a un mundo nuevo, a nuevas posibilidades, a salir de tu zona de confort y poder tener una visión más allá de la educación tradicional.

Adjunto, en el Anexo I de este mismo documento, algunas respuestas interesantes de estos niños que confirman lo ya dicho.

6.2. Tabla de resultados

Aportes	Dificultades	Aspectos negativos	Posibilidades
Fomento de la inquietud.	Desigualdad de experiencias previas entre niños urbanos y rurales, lo que afecta la adaptación inicial.	Brevedad o carácter puntual de muchas actividades en la naturaleza, lo que dificulta su impacto a largo plazo.	El medio natural puede convertirse en un aula viva para el aprendizaje integral (emocional, físico, social).
Favorece el desarrollo emocional, la autoestima y la confianza en uno mismo.	Falta de recursos humanos y materiales para sostener algunas actividades en la naturaleza de forma continua.	Falta de formación específica del profesorado o monitores en enfoques pedagógicos relacionados con la naturaleza.	Se pueden diseñar actividades inclusivas, creativas y adaptadas a diversos contextos
Fomenta la autonomía, la cooperación y el respeto al entorno.	Condiciones climáticas o logísticas que a veces limitan el uso del entorno natural.	El docente debe asumir la incertidumbre, tanto en la planificación como en la ejecución.	Potencial para reconstruir el vínculo entre generaciones a través de la cultura rural y el entorno natural.
Potencia habilidades sociales reales fuera de contextos estructurados.	Barreras burocráticas: permisos, seguros, ratios, transporte.	El riesgo de romantizar la naturaleza sin comprender sus ritmos, peligros o reglas.	Uso del juego simbólico y del descubrimiento como método pedagógico potente.
Participación de personas con diferentes capacidades.	Miedo e inseguridad.		Potencial el tiempo libre como forma de aprendizaje.
Fomenta el trabajo cooperativo y la	Algunos espacios naturales no están		Aprendizajes espontáneos no

resolución de conflictos reales fuera del aula.	preparados ni accesibles para todo el alumnado.		pautados que surgen de dudas.
El paisaje se convierte en un paisaje vivido, lo que fomenta el cuidado y el respeto hacia él.			Cualquier entorno puede naturalizarse o usarse si hay voluntad y continuidad.
Mejora de la relación maestro-alumno.			Permite descubrir talentos o intereses no visibles en el aula.

7. Discusión de resultados

A lo largo del análisis de entrevistas y recursos (fotos, libros, mi propia experiencia…) , he podido descubrir que la concepción del entorno natural como algo más que un simple recurso didáctico está presente en el discurso de varios especialistas desde hace muchos, muchos años, sin embargo, aunque todas las personas (entrevistados y escritores) contenidas en este documento llegan a un punto común ; -la naturaleza es beneficiosa para los niños de Educación Primaria- no todos opinan igual en absolutamente todos los puntos a tratar de a entrevista.

En este apartado, se hará un análisis de los asuntos en los cuales, unos no están de acuerdo con otros, siempre con una perspectiva objetiva y siempre desde el respeto.

Comenzando con el caso de Lucio, quien insiste en que la naturaleza **no debe entenderse como un mero recurso educativo** que se emplea y se desecha, sino como un espacio vivo con el que nos relacionamos y que nos transforma, Enrique apoya en cierta manera su punto ya que, aunque sí que considera una salida a la naturaleza como un recurso, lo le gusta dejarlo ahí : ``No la salida como recurso, digamos, insólito, que también, pero la salida como algo persistente en el aula, que no sustituye, sino que complementa la adquisición de capacidades´´, lo describe entonces como un elemento que no funciona por sí mismo sin una preparación previa y un análisis posterior. Esta afirmación contrasta con algunas posturas teóricas como la que se recoge en el libro de Pilar, G. M. (2022) *Técnicas de educación ambiental* (Ediciones Paraninfo, p. 157), donde se habla precisamente de las salidas al campo como recurso educativo expresamente, describiendo los sitios de interés como``patrimonio natural´´ y se sugiere que puede ponerse en valor a través de la interpretación mediante medios, recursos y técnicas pudiendo ser manipulada y adaptada por el maestro a la hora de dar las sesiones. Es decir, diciéndolo en otras palabras, ella sí se enmarca el medio natural como cierto instrumento usable, en la que es el docente quien lo traduce y transforma en contenido para el alumnado y que por el mero hecho de existir y acudir a él, el alumnado sí se va a llevar conocimientos nuevos.

Por otro lado según las entrevistas realizadas, se puede confirmar que el contacto con la naturaleza tiene un impacto positivo y directo en el alumnado, sin importar el contexto escolar del que provenga cada niño o niña, una afirmación que se contrapone al autor Carmelo Marcén (2020), quien en su libro *Educación ambiental y participación* (p. 39) afirma que ``*todo esto y sus beneficios son conjeturas porque la educación es singular, y querer dirigirse a todas las escuelas es atrevido´´*. Esta visión también se ve reforzada por Brailovsky, A. E. (2023) en *Proyectos de educación ambiental: la utopía en la escuela: Naturaleza y sociedad* (Noveduc, p. 13), cuando señala que ``*no hablamos de la relación hombre-naturaleza sino de la relación sociedad-naturaleza. Nuestro vínculo con el ambiente no es individual, aunque lo parezca, sino que está condicionado por la sociedad a la que pertenecemos´´*. Sin embargo, a pesar de la validez crítica de estas posturas esté seguramente bien fundamentadas en su mente, los testimonios recogidos en este trabajo indican con fuerza que, aunque los entornos sociales puedan condicionar ciertas actitudes iniciales, el vínculo personal y afectivo con el medio se construye a través de la

experiencia directa y es ahí donde ocurre el aprendizaje real, independientemente del origen del alumnado. Tal vez sí que se ve subordinado a tu sociedad de origen pero, con el paso del tiempo esas diferencias se van evadiendo. Al fin y al cabo todos somos humanos y, a nuestro cerebro primitivo le viene bien estar en la naturaleza, dando igual cuales sean tus costumbres.

Mi opinión la sobre esto último la fundamento en práctica porque he podido observar que las diferencias entre el alumnado de contextos urbanos y rurales son perceptibles, como comentaba, normalmente solo al inicio, pero tienden a difuminarse con el paso de los días y la convivencia en entornos naturales. Tal y como señala Nerea: *"Sí que se nota al principio, sobre todo en la forma de moverse o de responder, pero a los dos días ya están todos jugando igual"*. Y en palabras de Olivia: *"Hay miedos, sí* (refiriéndose a los que tienen los niños no acostumbrados a elementos naturales cuando ven insectos por ejemplo)*, pero luego están todos haciendo cosas juntos."*. Estas afirmaciones coinciden en que la naturaleza actúa como un espacio nivelador, que favorece la integración, la empatía y el juego común, más allá de las diferencias previas.

Respecto a si una única salida al medio natural es suficiente o queda en una experiencia anecdótica, ha surgido una cierta diversidad de opiniones. María José, por ejemplo, considera que *``si no hay una continuidad, no se produce el cambio, se queda en una excursión bonita y ya´´*, aunque deja claro que lo dice con respeto por los proyectos de otros. Aun así, y sin pretender contradecir esa visión, lo cierto es que salir aunque sea una sola vez sigue siendo mejor que no hacerlo nunca. Esa pequeña chispa puede ser el inicio de una curiosidad, de un deseo de repetir o de un pequeño cambio interno en cómo los niños y niñas miran el entorno que les rodea. Incluso si no hay seguimiento posterior, ese día fuera del aula puede marcar la diferencia porque han descubierto algo nuevo, han respirado aire distinto, y han visto a su maestro o maestra en otro rol, más cercano, más humano. Además, muchas veces ese día se convierte en un motor para portarse bien, como decían algunos docentes como Juan: *``se motivan porque quieren repetir´´*, lo cual también tiene un valor.

Otra cuestión relevante ha sido el tiempo libre durante las actividades en la naturaleza. Algunos monitores pueden llegar a sentir que si los niños simplemente están jugando, sin una tarea concreta asignada, se está desaprovechando el tiempo o incluso que ellos no están haciendo su trabajo, pero los maestros tienen una visión muy distinta. Ellos defienden que estos ratos ``libres´´son en realidad momentos potentes de aprendizaje, donde los niños exploran a su ritmo, investigan lo que les ha llamado la atención durante la explicación o incluso retoman una actividad por cuenta propia. Han recibido tantos estímulos previamente que ahora necesitan ese tiempo para digerir, para curiosear, para conectar.

8. Conclusiones

Tras el análisis de las entrevistas y la observación de distintas experiencias educativas en la naturaleza, algunas pudiéndose ver por mí misma y otras muchas contadas por los profesionales que las programaron, los resultados de este trabajo muestran claramente que el contacto habitual con entornos naturales tiene un impacto positivo en el desarrollo del alumnado en general, claro que hay cierto porcentaje de alumnos que se va a mostrar negativo ante la dinámica, pero no nos es un indicador de nada ya que esto va a pasar con todas y cada una de las actividades que se haga en un centro, por lo que, aunque claro está que hay excepciones, podemos decir que es mayormente positivo.

En los centros que aplican metodologías al aire libre de forma recurrente, se percibe un aumento en la motivación del alumnado, una mayor implicación en las actividades y una mejora en habilidades como la cooperación, la autonomía, la inclusión y la ayuda mutua. Además, el aprendizaje adquiere un carácter más significativo y duradero cuando se conecta con lo que los niños y niñas pueden ver con sus propios ojos, tocar con sus propias manos y experimentar con su propio cuerpo. También se ha constatado que los docentes que apuestan por esta línea educativa lo hacen movidos por una fuerte convicción personal, a menudo sin apenas recursos ni apoyo institucional, lo cual no deja de ser una barrera que los limita pero que se soluciona con la colaboración de las familias, de profesores y los propios niños, un pequeño proyecto puede convertirse en algo más y más grande. A pesar de ello, como decía Einstein, *en tiempos de crisis la imaginación es tan importante como el conocimiento* por lo que, tener la idea y las ganas es el principal recurso que necesitas, lo demás ya casi que viene solo o se construye entre todos, como en el ejemplo de Grijota, cuyas cabañitas para dar clase en su Cole del Canal son construidas por ellos mismos sin haber gastado dinero en ningún material ni mano de obra.

En cuanto a los objetivos propuestos al inicio del trabajo, puedo decir que sí se han cumplido. He podido responderme a las preguntas, observando prácticas reales, analizando sus efectos en el alumnado, identificando los métodos que se emplean, las dificultades que surgen y reflexionar sobre todo ello ya que no solo ha sido teoría que me leí en los libros antes de empezar el trabajo sino práctica real llevada a cabo en distintos contextos de colegio aunque, claro está, tengo toda mi vida profesional para responder a mis preguntas iniciales completamente ya que mi inquietud no queda en haberlo trabajo para este documento, quiero ponerlo en práctica, quiero acordarme de estos maestros cuando sea yo la que programa este tipo de actividades, quiero hacer feliz a los niños de la misma manera que los maestros entrevistados en este TFG hacen a sus alumnos, pero si ahora tendría que dar una respuesta con lo que llevo en este camino sería:

> *La naturaleza transforma, pero para que esa transformación suceda, se necesita voluntad, formación, tiempo y una cierta valentía por parte del profesorado. El contacto con el entorno no es un complemento decorativo del currículo, sino una vía poderosa y efectiva para que los niños aprendan con sentido.*

Ya lo dicen profesionales como Olivia o Nerea, y los propios niños lo han confirmado: estas salidas son un antes y un después en la mentalidad de los niños.

Uno de los factores más repetidos a lo largo de las entrevistas ha sido el miedo. El miedo es un factor clave. Muchos docentes, aunque convencidos de los beneficios del contacto con la naturaleza,

sienten inseguridad al enfrentarse a un entorno que no controlan y que pueden llegar a sentirse vulnerables. En el aula, todo está medido: las sillas, las normas, el silencio, las notas... En el exterior, el viento puede llevarse los papeles, puede llover de repente, puede aparecer un perro o un grupo de curiosos que van a molestar. Esa incertidumbre, aunque enriquecedora, también requiere una actitud pedagógica que lo avale, y eso no siempre se enseña en la formación inicial del profesorado, lo cual es importante.

Durante la elaboración del trabajo han surgido también limitaciones. El poco tiempo disponible me ha sido uno de los principales obstáculos ya que me ha sido limitado por mi vida personal, lo que ha hecho que no pudiera abarcar más centros o realizar un seguimiento más prolongado de las experiencias observadas. Además, el hecho de depender de entrevistas ha supuesto, en algunos casos, tener que adaptarme a la disponibilidad de los participantes, tardando a veces meses en poder entrevistar a alguno de ellos pero tenía claro que, aunque me llevase más tiempo, no quería recurrir a analizar experiencias en línea que suben los maestros, quería hablar de experiencias que yo supieses de primera mano que eran reales.

Por lo tanto quiero comentar además como sugerencia de mejora para investigaciones similares, planificar con más antelación los contactos con centros y profesionales, así como combinar entrevistas con otras técnicas de recogida de datos como diarios de campo o grabaciones de las actividades porque muchas veces, lo que se ve en las fotos es más amplio que lo que viste en persona; me ha pasado que recordaba un momento clarísimo que viví en persona pero, viendo las fotos vi que de fondo estaban pasando un montón más de cosas de las que no me había percatado (alumnos que se llevaban fatal ayudándose el uno al otro, un niño que se caía y se levantaba como si nada cuando de normal si le ves caer llora…) es por ello que grabar y hacer fotos es importante porque sino, vas a perderte información de lo que ha pasado en tus sesiones si te limitas a la información que recogiste de forma visual.

Para aquellas personas que quieran poner en marcha una experiencia de este tipo con niños y niñas, una recomendación clave sería empezar poco a poco, sin grandes aspiraciones iniciales, tanteando el terreno. No hace falta disponer de un bosque, una montaña o de una infraestructura espectacular. Cualquier espacio naturalizado como un huerto, un parque cercano, un camino rural o una pradera puede convertirse en aula si se le da sentido educativo. También es fundamental implicar a las familias desde el principio y buscar apoyos entre compañeros o colectivos afines porque la colaboración con otras figuras educativas, como monitores ambientales o educadores sociales, puede enriquecer mucho el proceso, hacértelo más fácil y traerte la seguridad y autoridad necesaria.

A nivel de reflexión si tuviera que ampliar este trabajo en el futuro, aparte de entrevistar a más maestros y maestras e ir más a cada una de estas experiencias en el tiempo, me encantaría incluir una situación de aprendizaje, es decir, enseñar con un ejemplo qué he aprendido y cómo yo lo llevaría a la práctica en un supuesto práctico, este supuesto llevarle a la práctica y poder dar solución yo misma a los problemas que surgen para poder hablar de ellos en primera persona.

Como reflexión final, este TFG me ha confirmado algo que intuía, pero que ahora tengo claro: los niños y niñas necesitan naturaleza, no solo para aprender mejor, sino para crecer de forma más equilibrada, más libre y más conectada con el mundo que les rodea como el currículum y la sociedad pide. Defender este tipo de experiencias no es una cuestión de preferencia pedagógica,

sino de justicia y de salud educativa. Todos los niños merecen experimentarlo para poder valorarlo. Ojalá este trabajo sirva para animar a más docentes y futuros docentes a salir con su grupo al aire libre, a atreverse a enseñar entre árboles, piedras y viento, y a descubrir, volviendo a las palabras de Rousseau con las que abrí el documento en su introducción ; que la naturaleza puede seguir siendo nuestra mejor maestra.

Al llegar al final de este camino, no puedo evitar pensar que lo que realmente le da valor a este trabajo no es solo haber recopilado entrevistas o haberme documentado durante tiempo sino haber abierto, aunque sea un poco, una ventana a algo que a veces olvidamos: que los niños y las niñas necesitan estar en contacto con la naturaleza para crecer de forma sana, para conocerse a sí mismos y al mundo. Este TFG, más allá de lo académico, busca precisamente eso: recordar que la infancia tiene que oler a tierra mojada, a hierba recién pisada, a río, a corteza de árbol, porque esos olores, esas texturas y esos sonidos dejan una huella que no se borra. Lo que yo he querido aportar con este trabajo es una mirada que valore, que ponga en el centro la importancia del entorno natural como espacio cotidiano y no excepcional, que ese derecho, muchas veces, se pierde en los horarios, en las ratios, en los miedos, en las normativas… por eso era tan importante escuchar a quienes lo están intentando, a quienes ya lo hacen de mil formas distintas, con obstáculos, con dudas, pero con una convicción clara: que merece la pena.

Esto me lleva a hablar de que este trabajo también pretende valorar el conocimiento del entorno más inmediato, en este caso Palencia, porque no hace falta irse muy lejos para encontrar un espacio donde aprender con el cuerpo, con los sentidos, con otros compañeros. A veces ese entorno está a cinco minutos del colegio, pero si no se conoce, si no se pisa, si no se vive; no existe.

Si de algo ha servido este TFG, es para gritar (aunque sea bajito) que la naturaleza no es un complemento del aprendizaje, es su origen. Y que cuando los niños y niñas vuelven con los zapatos llenos de barro, también vuelven con la cabeza llena de ideas, de calma, de curiosidad. Y eso, creo yo, es un buen punto de partida para cualquier escuela que quiera ser más humana.

9. Referencias bibliográficas

Brailovsky, A. E. (2023). *Proyectos de educación ambiental: la utopía en la escuela: Naturaleza y sociedad*. Noveduc.

De la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, O. S. y. C., & De la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, O. S. y. C. (1987). *Palencia, para vivir. Libro del Alumno*. Universidad de Valladolid. https://uvadoc.uva.es/handle/10324/53692

De la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, O. S. y. C., & De la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, O. S. y. C. (1987). *Palencia, para vivir. Libro del Profesor*. Universidad de Valladolid. https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/1870/Palencia-para-vivir.pdf?sequence=8&isAllowed=y

León-Moreno, C. (2023). *El Aula Natura en los centros educativos: el programa EDUCAM*.

Albero, C. M. (2019). *Medioambiente y escuela*. Ediciones Octaedro.

Pilar, G. M. (2022). *Técnicas de educación ambiental*. Ediciones Paraninfo, S.A.

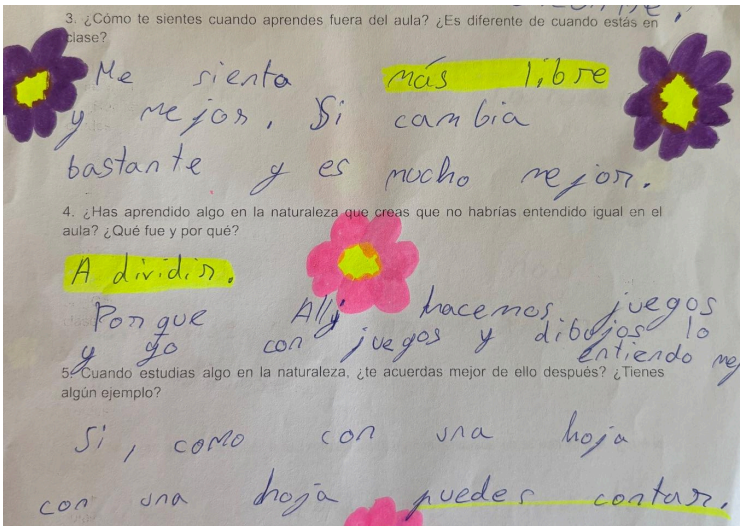
Villar Solozábal, F. (2013). Novo Villaverde, María (1998). *La Educación Ambiental: bases éticas, conceptuales y metodológicas*.

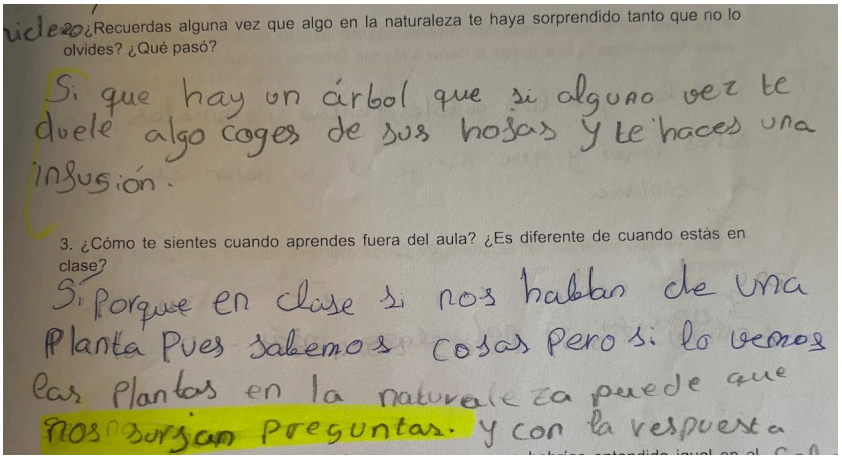
Webgrafía:

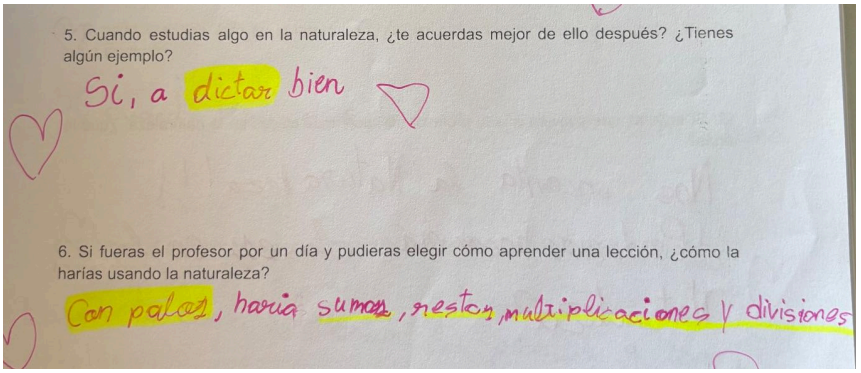
Norte, E. (2025, 11 mayo). *La población crece en 116 habitantes en el primer trimestre y en 513 en un año. El Norte de Castilla*. https://www.elnortedecastilla.es/palencia/poblacion-crece-116-habitantes-primer-trimestre-513-20250511090308-nt.html

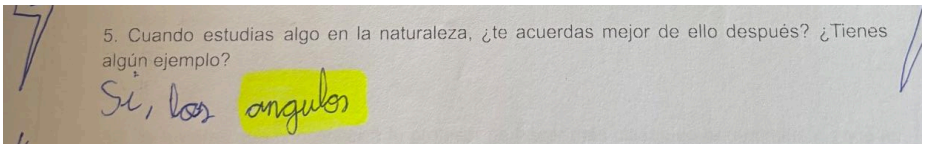
ANEXO I

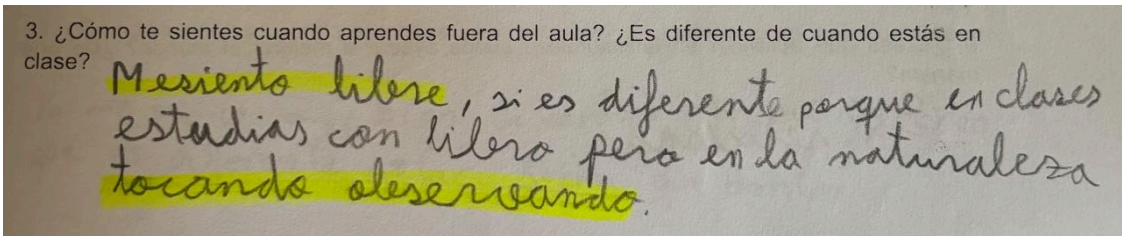
Respuestas significativas de niños que salen al medio natural:





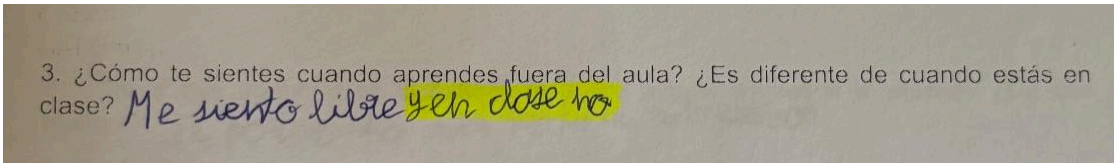




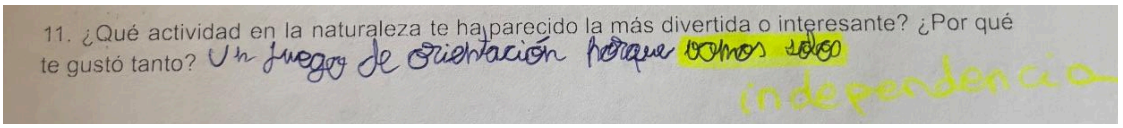


3. ¿Cómo te sientes cuando aprendes fuera del aula? ¿Es diferente de cuando estás en clase?

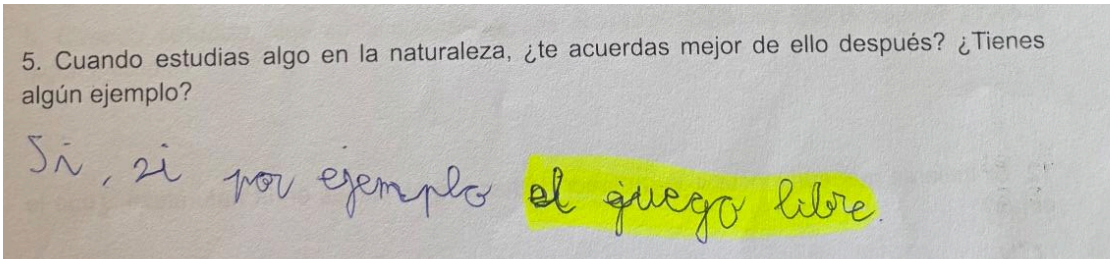
Me siento libre, si es diferente porque en clases estudias con libro pero en la naturaleza tocando observando.



3. ¿Cómo te sientes cuando aprendes fuera del aula? ¿Es diferente de cuando estás en clase? Me siento libre y en clase no

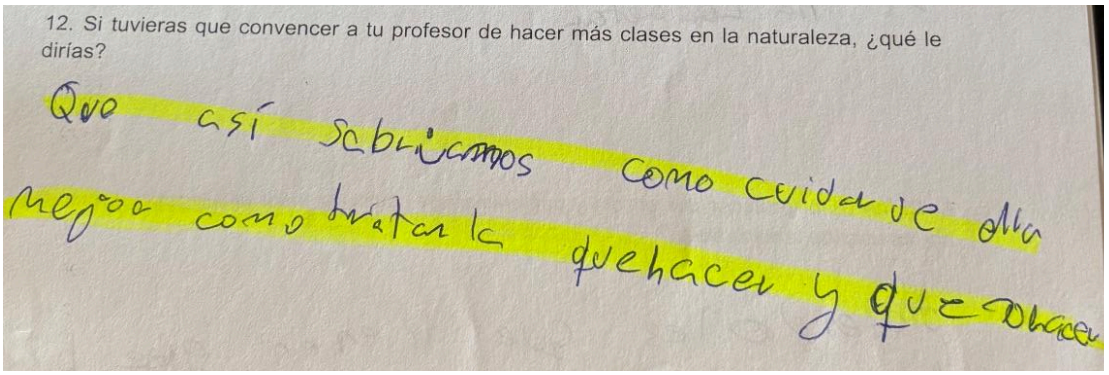


11. ¿Qué actividad en la naturaleza te ha parecido la más divertida o interesante? ¿Por qué te gustó tanto? Un juego de orientación porque somos solo independencia



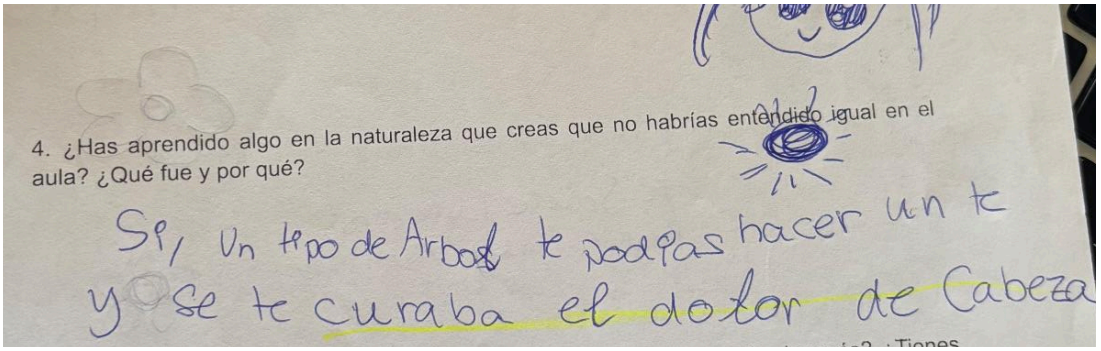
5. Cuando estudias algo en la naturaleza, ¿te acuerdas mejor de ello después? ¿Tienes algún ejemplo?

Si, si por ejemplo el juego libre.



12. *Si tuvieras que convencer a tu profesor de hacer más clases en la naturaleza, ¿qué le dirías?*

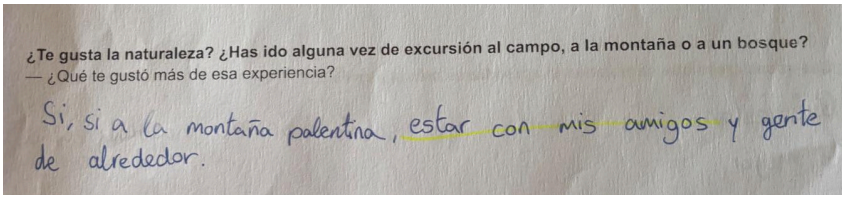
Que así sabríamos como cuidar de ella mejor como tratar la quehacer y que hacer

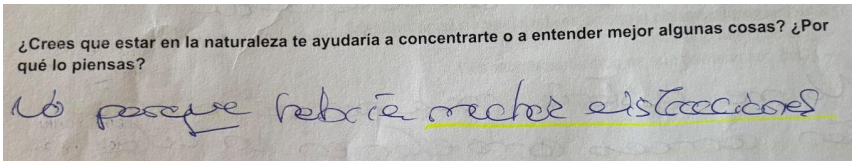


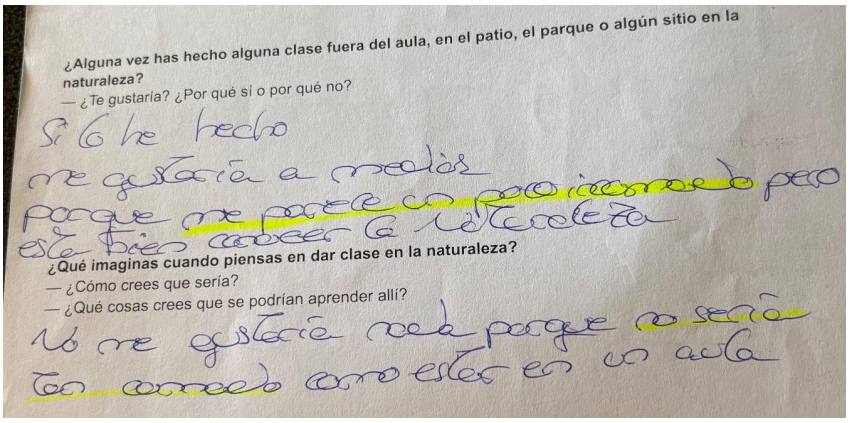
4. ¿Has aprendido algo en la naturaleza que creas que no habrías entendido igual en el aula? ¿Qué fue y por qué?

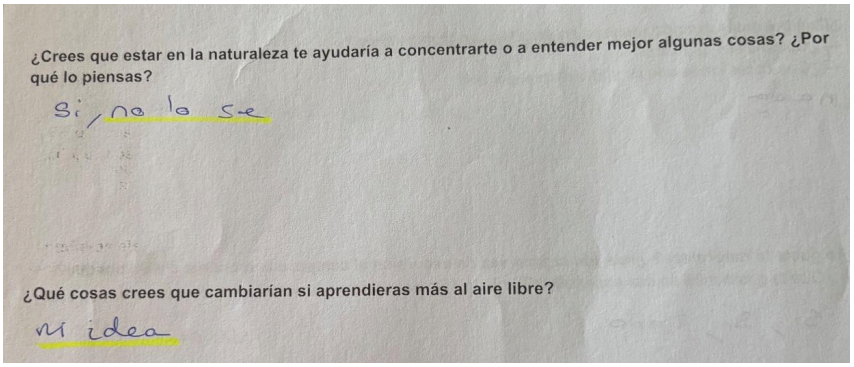
Si, Un tipo de Arbol te podías hacer un te y se te curaba el dolor de Cabeza

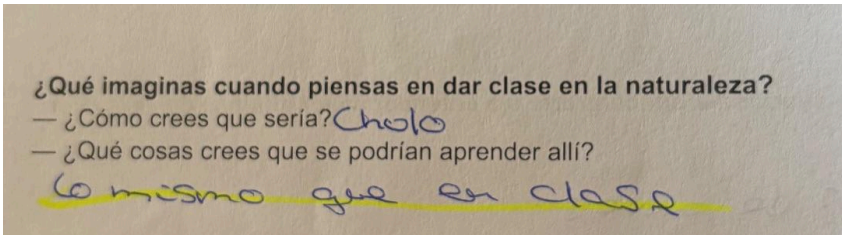
Respuestas significativas de niños que no salen al medio natural:

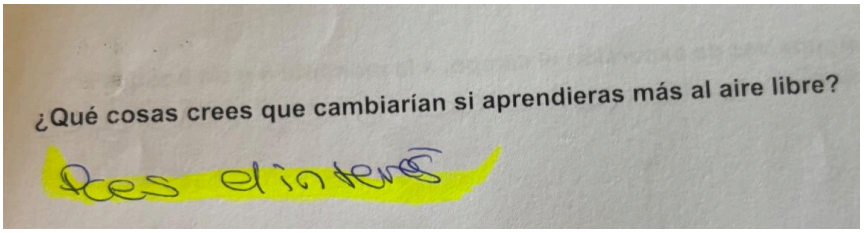

¿Te gusta la naturaleza? ¿Has ido alguna vez de excursión al campo, a la montaña o a un bosque?
— ¿Qué te gustó más de esa experiencia?
Si, si a la montaña palentina, estar con mis amigos y gente de alrededor.

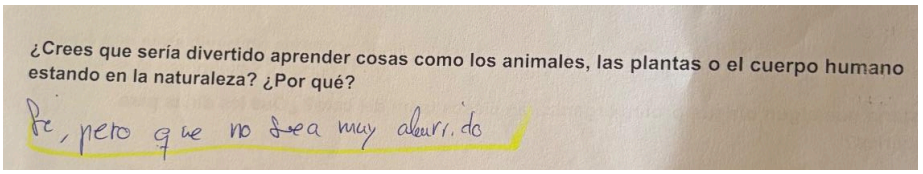

¿Crees que estar en la naturaleza te ayudaría a concentrarte o a entender mejor algunas cosas? ¿Por qué lo piensas?
No porque habría muchas distracciones


¿Alguna vez has hecho alguna clase fuera del aula, en el patio, el parque o algún sitio en la naturaleza?
— ¿Te gustaría? ¿Por qué sí o por qué no?
Sí he hecho
me gustaría a veces
porque me parece un poco aburrido pero
es bien saber la naturaleza
¿Qué imaginas cuando piensas en dar clase en la naturaleza?
— ¿Cómo crees que sería?
— ¿Qué cosas crees que se podrían aprender allí?
No me gustaría nada porque no sería
tan cómodo como estar en un aula


¿Crees que estar en la naturaleza te ayudaría a concentrarte o a entender mejor algunas cosas? ¿Por qué lo piensas?
Si, no lo sé
¿Qué cosas crees que cambiarían si aprendieras más al aire libre?
Mi idea

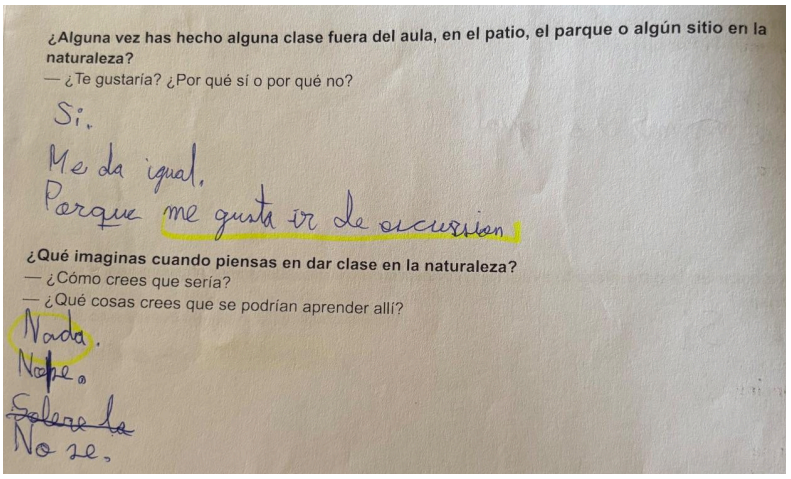

¿Qué imaginas cuando piensas en dar clase en la naturaleza?
— ¿Cómo crees que sería? Chulo
— ¿Qué cosas crees que se podrían aprender allí?
Lo mismo que en clase


¿Qué cosas crees que cambiarían si aprendieras más al aire libre?
Nos el interés



¿Crees que sería divertido aprender cosas como los animales, las plantas o el cuerpo humano estando en la naturaleza? ¿Por qué?

Sí, pero que no sea muy aburrido



¿Alguna vez has hecho alguna clase fuera del aula, en el patio, el parque o algún sitio en la naturaleza?

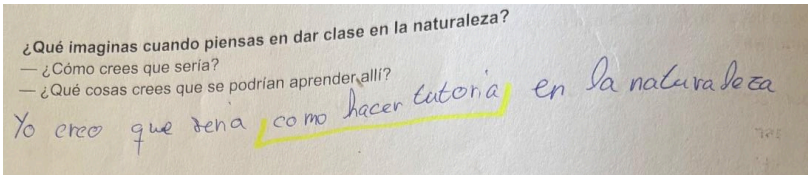
— ¿Te gustaría? ¿Por qué sí o por qué no?

Sí.
Me da igual.
Porque me gusta ir de excursión

¿Qué imaginas cuando piensas en dar clase en la naturaleza?

— ¿Cómo crees que sería?
— ¿Qué cosas crees que se podrían aprender allí?

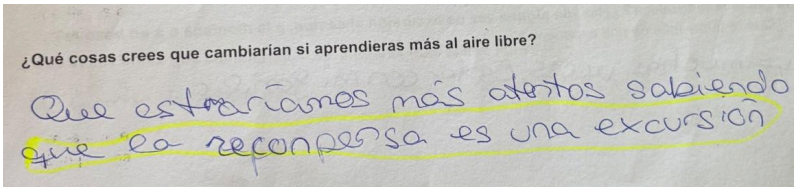
Nada.
Nope.
~~Sobre la~~
No se.



¿Qué imaginas cuando piensas en dar clase en la naturaleza?

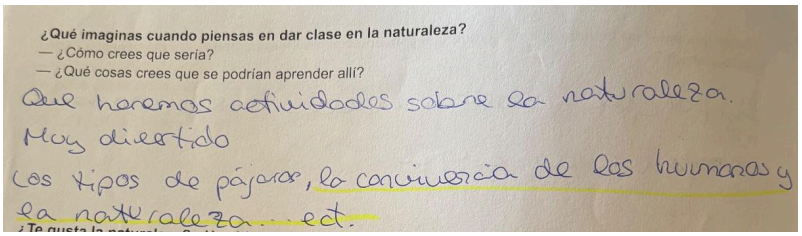
— ¿Cómo crees que sería?
— ¿Qué cosas crees que se podrían aprender allí?

Yo creo que sería como hacer tutoría en la naturaleza



¿Qué cosas crees que cambiarían si aprendieras más al aire libre?

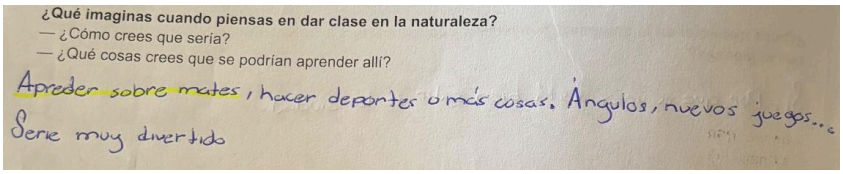
Que estaríamos más atentos sabiendo que la recompensa es una excursión



¿Qué imaginas cuando piensas en dar clase en la naturaleza?

— ¿Cómo crees que sería?
— ¿Qué cosas crees que se podrían aprender allí?

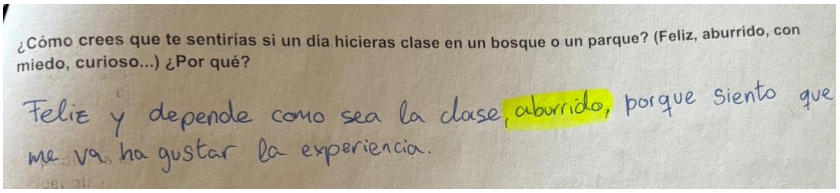
Que haremos actividades sobre la naturaleza.
Muy divertido
Los tipos de pájaros, la convivencia de las humanas y la naturaleza... ect.



¿Qué imaginas cuando piensas en dar clase en la naturaleza?

— ¿Cómo crees que sería?
— ¿Qué cosas crees que se podrían aprender allí?

Aprender sobre mates, hacer deporte u más cosas. Ángulos, nuevos juegos...
Sería muy divertido



¿Cómo crees que te sentirías si un día hicieras clase en un bosque o un parque? (Feliz, aburrido, con miedo, curioso...) ¿Por qué?

Feliz y depende como sea la clase, aburrido, porque siento que me va ha gustar la experiencia.